

160

REVISTA
UNIVERSITARIA



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

Dossier

De millennials a *pandemials*

GENERACIÓN EN TRÁNSITO

REPORTAJE

*El retorno de
las ollas comunes*

TALENTO PÚBLICO

Andrea Repetto y su
mirada de la crisis económica

ARTE FRESCO

*El representante de Chile
en la Bienal de Diseño*





PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

**El próximo año, más de 1.200
alumnos necesitarán una beca
para poder estudiar en la UC.**

**Dona becas.
Dona equidad.
Dona oportunidades.**

Endowment.uc.cl



Los *millennials* y la incertidumbre

La pandemia por covid-19 nos ha enfrentado a situaciones complejas que han impactado al mundo entero. Los gobiernos, las instituciones y las familias hemos hecho importantes esfuerzos para sobrellevar y manejar de la mejor manera la emergencia.

Luego de vivir los momentos más duros, nos preguntamos ahora por el futuro, a nivel personal y como país. Es indudable que la pandemia nos ha afectado a todos, provocando cambios en nosotros para poder adaptarnos a una nueva realidad; la economía se ha visto fuertemente golpeada, lo que ha repercutido ciertamente en un cambio en nuestras prioridades, en lo que hoy consideramos esencial. Cómo seguimos adelante en un mundo en crisis depende de nuestras conductas personales, donde será fundamental unirnos en pos de un bien común colectivo.

En este nuevo número de *Revista Universitaria* hemos querido analizar este impacto, particularmente en los *millennials*, un grupo que se ha caracterizado por su autonomía, emprendimiento, por ser igualitarios y con un gran respeto por el tiempo personal, por la búsqueda del placer, el gusto por los viajes y restaurantes y de grandes exigencias; muy centrados en sí mismos, sin mayores preocupaciones por el futuro. En este nuevo contexto, a sus anteriores características tendrán que sumarse ahora la austeridad, el esfuerzo, la sobriedad

y la constancia, entre otras que se requerirán para un escenario que nos exige una mirada más social. Nos detenemos en ellos, porque constituyen la fuerza laboral más importante en Chile (sumando empleo formal e informal) y serán los principales responsables de liderar la reconstrucción de nuestro país.

La profesora del Instituto de Sociología Viviana Salinas aborda este análisis desde esa perspectiva: cómo los *millennials* se convertirán en *pandemics*. Así también el académico del Instituto de Ciencia Política Juan Pablo Luna, en un contexto de crisis, reflexiona sobre la necesidad de fortalecer lo público, con un Estado fuerte. Además, un reportaje indaga en la valoración del mundo animal, a la que los *millennials* dieron un importante auge, y que ahora es preciso repensar de cara a las enfermedades zoonóticas.

En el marco también de la pandemia y la crisis social de 2019, los economistas y académicos de las Escuelas de Gobierno y de Economía de la UC, Rodrigo Valdés y Rolf Lüders, respectivamente, exponen sus ideas frente a la necesidad de robustecer o no las donaciones del mundo privado para aliviar la carga del Estado. En este mismo ámbito económico podremos conocer la visión de la prestigiosa economista y exalumna UC, Andrea Repetto, sobre la crisis económica y los cambios que se observan como necesarios.

Otra entrevista nos presentará al abogado y cientista político Jorge Heine –radicado hoy en Washington D.C.–, quien fuera embajador en India, Sudáfrica y China y consultor de Naciones

Unidas. Por su parte, el profesor Claudio Rolle, del Instituto de Historia de la UC, nos llevará a recordar a uno de nuestros destacados académicos y arquitectos, Sergio Larraín García-Moreno, fundador del Museo Chileno de Arte Precolombino.

Esta pandemia, estaremos todos de acuerdo, nos ha brindado un espacio para reflexionar. Nos ha hecho cuestionarnos. No me cabe duda de que trabajando entre todos, enfocados en el bien común, con gran sentido de comunidad, saldremos fortalecidos y seremos capaces de reconstruirnos para ser una mejor sociedad.

IGNACIO SÁNCHEZ DÍAZ
Rector

Comité editorial

María Elena Boisier Pons
Alejandro Carrasco Rozas
Luis Hernán Errázuriz Larraín
Francisco Gallego Yáñez
Ignacio Irrazábal Llona
Eliana Rozas Ortúzar

Vicerrectora de Comunicaciones
Magdalena Amenábar Folch

Directora de Comunicaciones
Verónica Guarda Poblete

Director
Revista Universitaria
Miguel Laborde Duronea

Directora creativa
Soledad Hola Jacob

Editora general
Daniela Farías Gontupil

Asesora de contenidos
Carolina Loyola Estay

Periodistas
Matías Broschek Santelices
Ana Callejas Bustos
Marcela Guzmán Acevedo

Colaboración periodística
Paulina Valenzuela Gerlach
Vicente Vásquez Feres

Diseño
Fernanda Ulloa Budinich
María Inés Vargas de la Paz

Ilustración
Catalina Fuentes Cano

Gestión y producción
Magdalena Cobo Valdivieso

Fotografía
César Cortés Dellepiane
Karina Fuenzalida Barraza

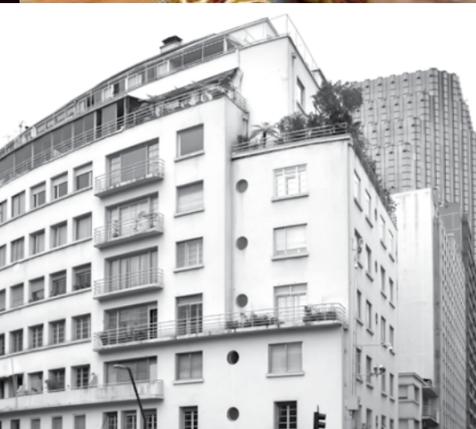
Corrección de textos
Rodrigo Andrade Álvarez

Redacción
Casa Central,
Av. Libertador Bernardo
O'Higgins 340, Piso 3
Santiago, Chile
Teléfono: 22354 2777
Email: runiversitaria@uc.cl

Venta publicidad
Dirección de Desarrollo
Teléfono: 22354 6528

Impresión
A Impresores

Las opiniones vertidas en los artículos no representan forzosamente el pensamiento de la Pontificia Universidad Católica de Chile o de la Revista Universitaria y son responsabilidad exclusiva de sus autores / ISSN 0250-3670 / ©Pontificia Universidad Católica de Chile, 1996/Prohibida su reproducción / Revista Universitaria es citada: ULRICH, International Periodicals Directory /



contenidos

6 TALENTO PÚBLICO
“Nuestro sistema de protección social no alcanza para las circunstancias actuales”
POR MATÍAS BROSCHKEK

Andrea Repetto, presidenta de la Fundación Superación de la Pobreza y primera doctora chilena del MIT, teme que, de no implementarse medidas significativas, se amplifique el malestar social después de la pandemia.

12 IDEAS EN DEBATE
Estado, donaciones y filantropía: Por un ecosistema integral
POR ROLF LÜDERS Y RODRIGO VALDÉS

En el actual contexto económico hay áreas seriamente afectadas, entre ellas el arte, la cultura y la ciencia, con un deterioro que puede prolongarse: ¿Necesitamos un mayor aporte estatal? ¿Una sociedad civil más activa? ¿Una combinación de ambos? Dos académicos nos entregan su mirada.

18 REPORTAJE
La “receta solidaria” de las ollas comunes
POR VICENTE VÁSQUEZ

Como una imagen de otro Chile, volvieron las ollas populares. Más de 500 a lo largo del país, gracias a organizaciones vecinales o entidades que se movilizaron. Según los expertos, la sociedad civil “no es un mero prestador de servicios”.

26 ARGUMENTO
El Nuevo Mundo y la extrañeza
POR PEDRO LASTRA

A propósito de los 500 años del viaje de Magallanes y Elcano, el autor pasa revista a los cronistas de la época —como Antonio Pigafetta—, europeos que ante la novedad de América tuvieron la misma reacción, de extrañeza.

32 ARTE FRESCO
La descolonización del diseño
POR CAROLA URETA, MARTÍN TIRONI, PABLO HERMANSEN, MARCOS CHILET

Para la Bial de Diseño de Londres, pospuesta para 2021 por la pandemia, los autores de la propuesta chilena, llamada “Resonancias tectónicas desde el sur”, evocaron a los primeros pobladores de Chile y su relación con las piedras.

38 MIRAMUNDO
“Un antirracismo activo sería muy bienvenido”
POR MIGUEL LABORDE

El cientista político Jorge Heine, quien vivió por años en Sudáfrica, el Caribe, India, China y, ahora, Estados Unidos, cree que se hace necesaria otra cultura racial para un mundo globalizado; más allá de la tolerancia, una que despierte el interés por “el Otro”.

44 DOSSIER
De millennials a pandemias: generación en tránsito

Los millennials enfrentan su reinención
POR VIVIANA SALINAS

Les cambiaron el mundo cuando recién se asomaban a él. Estudios interrumpidos y horizontes laborales ahora inexistentes conforman otra realidad. Ahora se conocerá su capacidad creativa y su tolerancia a la frustración, pero la sociedad, a su vez, tendrá que definir políticas públicas adecuadas para este grupo etario.

Los nuevos escenarios políticos del Chile millennial
POR JUAN PABLO LUNA

Las movilizaciones sociales han cambiado. Monotemáticas, de intereses puntuales, antisistema y con actitudes no transables, desafían las prácticas tradicionales de la democracia liberal.

La batalla de una generación por los “hermanos animales”
POR PAULINA VALENZUELA

La cultura *millennial* incluye una nueva forma de relacionarse con el mundo animal, estilo de vida que involucra al veganismo, tendencia en alza ante los estudios relacionados con los virus que transitan de ellos hacia los humanos.

Jóvenes migrantes: anclados a nuevos territorios
POR ANA CALLEJAS

La concentración demográfica en Santiago incentivó a muchos jóvenes, de 25 a 35 años, a buscar una mejor vida fuera de la capital; más lenta, de comunidades más integradas, con más tiempo propio.

70 PROTAGÓNICAS(OS)
Sergio Larraín García-Moreno: La emoción y la regla
POR CLAUDIO ROLLE

De espíritu libre, Larraín fue un pionero de la modernidad en la arquitectura, pero también un adelantado a la hora de valorar el refinamiento del arte precolombino, afición que lo llevó a formar la colección que exhibe el museo de la calle Bandera, original en su muestra de piezas de toda América, en un solo lugar.

76 EL LIBRO QUE ME MARCÓ
La poesía del descaro
POR MAUREEN BOYS

El libro *En qué quedamos*, de Claudio Bertoni, traslada a esta académica a un viaje que la lleva de la risa a la emoción, de lo divino a lo que la sonroja.

77 RESEÑAS
Una muestra de lo último destacado en literatura en el país.

78 TRASTIENDA
La escena que captura un momento destacado detrás del acontecer del país, la UC y cada edición de *Revista Universitaria*.

COLUMNISTAS
En esta edición se incluyen columnas de Sergio Caniuqueo, Nicole Dimonte, José Tomás Aldunate, Carla Fuenzalida y Claudia Martínez.

AGRADECIMIENTOS A:
José García Chibbaro, pintor y escultor chileno, autor de la colección “La Conquista de América: ¿quién descubrió a quién?”.

PORTADA
Ilustración Catalina Fuentes

MÁNDANOS TUS COMENTARIOS
Si tienes interés en colaborar en la revista o proponer algún tema, todas las opiniones son bienvenidas en el mail runiversitaria@uc.cl

Revista Universitaria disponible en  

ANDREA REPETTO:

“Nuestro sistema de protección social no alcanza para las *circunstancias actuales*”

Es una de las economistas más destacadas del país, presidenta de la Fundación Superación de la Pobreza, primera doctora chilena del MIT y una de las articuladoras del acuerdo nacional económico de emergencia por el covid-19 que se logró. Sin embargo, advierte que no solo toda la vulnerabilidad del país se hizo más evidente con la pandemia, sino que además se elevará la desigualdad y que de no implementarse medidas significativas podría amplificarse el malestar social.

Por MATÍAS BROSCHEK

“**E**cho mucho de menos salir”, dice Andrea Repetto Lisboa (51). La economista cuenta por teléfono desde su casa, ubicada en el sector oriente de Santiago, que el confinamiento lo ha cumplido con mucho sigilo, extremando todas las medidas de seguridad. Aunque las cuarentenas la han alejado momentáneamente de

las canchas de básquetbol –juega en la posición de alera para un equipo en la Alianza Francesa–, le han brindado más espacios para compartir junto a sus hijos Pablo (21) y Daniela (18) y también para dedicarse a la lectura de novelas en inglés, uno de sus pasatiempos predilectos.

En todo caso, el distanciamiento social no ha sido impedimento para que la presidenta de la Fundación Superación de la Pobreza y profesora titular de la Escuela de Gobierno de la Universidad Adolfo Ibáñez haya podido cumplir un importante rol en la mesa técnica que reunió a diversos economistas y que posteriormente dio paso al acuerdo para lograr el Plan Económico de Emergencia por el covid-19 entre el Gobierno, partidos oficialistas y de la oposición.

Andrea Repetto, quien es la primera chilena doctora del MIT (también fue electa por sus pares como la economista del año en 2018, iniciativa del diario *El Mercurio*), cuenta que todo partió con un llamado telefónico que le hizo Izkia Siches, presidenta del Colegio Médico. “Me preguntó si estaba disponible para trabajar una se-

“Tenemos que preocuparnos de que estos números tan adversos duren lo menos posible. Así como hablamos de aplanar la curva de contagios, tenemos que, al mismo tiempo, aplanar la curva de la recesión”.

rie de propuestas económicas y sociales junto a otros economistas para comparar las medidas sanitarias que se estaban articulando en la mesa social covid-19”, cuenta. Tras meditarlo, finalmente decidió unirse al equipo que también conformaban los economistas Claudia Martínez, Rodrigo Valdés, José de Gregorio, Claudia Sanhueza y Sebastián Edwards.

—La caída de la actividad económica en Chile durante la pandemia ha sido estrepitosa, ¿costará recuperarse? En este sentido, ¿cómo crees que se podría coordinar el plan “paso a paso” con las medidas para lograr una reactivación económica?

—Todos los números económicos terribles que hemos visto son inducidos, obligamos a la economía a cerrar buena parte de su producción y le pedimos a las personas que no vayan a trabajar, porque es la única manera que tenemos de detener los contagios. Por eso mismo resulta tan importante acompañar estas medi-



FOTOGRAFÍA ICARE

ECONOMISTA INFLUYENTE. En la imagen, durante su presentación en Icare en diciembre de 2019. Su exposición mostró, entre otros tópicos, un análisis de los efectos del estallido social en la economía del país.

“Yo creo que debemos revisar nuestro sistema de impuestos. No lo estamos utilizando como mecanismo de equidad”.

das sanitarias, porque uno no le puede pedir a las familias y a los trabajadores que se queden en sus casas sin ingreso, sin la perspectiva de que cuando volvamos a reiniciar la actividad económica sus empleos sigan ahí. Por otro lado, tenemos que preocuparnos de que estos números tan adversos duren lo menos posible. Así como hablamos de aplanar la curva de contagios, tenemos que, al mismo tiempo, aplanar la curva de la recesión. Y en este contexto la política económica juega un rol central.

Por otra parte, la apertura permitirá mejorar esas cifras, pero en la medida en que no haya una vacuna, esa apertura debe ser sumamente cuidadosa para evitar rebotes. Volver a las cuarentenas tendría unos costos sociales y económicos enormes.

—Se ha destacado bastante la importancia del trabajo del grupo de economistas en el que participaste y que sentó las bases para el acuerdo nacional que se consiguió posteriormente.

—Yo estoy muy contenta de que lo hayamos logrado, porque el gobierno estaba muy entrampado en cuidar los recursos fiscales para cumplir con la regla fiscal el año que viene. Cumplir con la regla fiscal el año que viene significa que el gasto fiscal tiene que caer en 8% en 2021, en una circunstancia en que la economía va a necesitar un impulso fiscal, lo opuesto a lo que estaba en los planes.

—¿Cuáles fueron los ejes principales de ese acuerdo?

—Logramos establecer un conjunto de medidas fiscales, como la idea de utilizar los 12.000 millones de dólares del Fondo de Estabilización Económica y Social (Fees) para la pandemia. Esto le abrió una posibilidad al Gobierno y, a partir de eso, hacerlo más amplio y ahí fue cuando nos convocaron junto a los 16 economistas representantes de los distintos partidos que están en las comisiones de Hacienda respectiva de la Cámara del Senado. Así fue como construimos este pacto más grande, que permitió finalmente alcanzar el acuerdo en el Congreso.

—¿Costó llegar a este pacto, considerando que había economistas con distintas sensibilidades?

—No. Entre el primer grupo que se juntó fueron dos semanas de trabajo intenso, pero había un ánimo de ser ágiles en esto y de entender que estamos frente a circunstancias muy distintas. Generalmente las discusiones que tenemos los economistas tienen que ver con cómo y cuánto una medida va a afectar a la economía. Creo que hubo comprensión de que estas circunstancias son distintas y que necesitamos respuestas ágiles. No podíamos seguir todavía en la duda de si teníamos que gastar recursos fiscales o no, pues habíamos ahorrado como país para una situación de emergencia. ¿Cuándo lo íbamos a gastar?



FOTOGRAFÍA GOBIERNO DE CHILE

ASESORÍA PRESIDENCIAL. En la imagen, Andrea Repetto junto al Consejo Asesor Presidencial contra los conflictos de interés, el tráfico de influencias y la corrupción, del que formó parte. La entidad fue designada en 2015 por la presidenta Michelle Bachelet.

“Creo que hubo comprensión de que estas circunstancias son distintas y que necesitamos respuestas ágiles. No podíamos seguir todavía en la duda de si teníamos que gastar recursos fiscales o no, pues habíamos ahorrado como país para una situación de emergencia. ¿Cuándo lo íbamos a gastar?”.

—El ministro de Hacienda, Ignacio Briones, ha señalado que, posiblemente, para salir de esta situación será necesario aplicar medidas poco usuales o comunes.

—Tenemos mucha experiencia acumulada históricamente en el mundo y en materia de la política fiscal que permite apoyar la actividad económica. Sabemos que lo más eficaz para generar actividad económica y empleos es la inversión pública, no hay ninguna duda de eso. Habría que empezar a preparar todo lo que ello significa, si se van a construir viviendas se requieren sitios, implica tramitar permisos, necesitas pasar por Contraloría, entonces es algo que deberíamos comenzar a hacer hoy. Luego de la inversión pública está también el gasto público y este podría traducirse en empleos de emergencia, que es muy valorado para el escenario que enfrentamos hoy. Después, en términos de eficacia están las transferencias, como entregarle directamente dinero a través de bonos a las familias para que gasten más y lo menos rápido son las rebajas tributarias, que no necesariamente se traspasan a generar una mayor actividad económica.

—¿Cómo evalúa la conducción económica del Gobierno en esta coyuntura, considerando que hay quienes han cuestionado cierta lentitud?

—Sí, yo creo que el Gobierno tomó medidas, todas en la dirección correcta, y utilizó la institucionalidad que tenemos para hacerlo más ágil, como el seguro de cesantía, extendió lo que teníamos de alguna manera, pero cuando adoptó estas decisiones en un inicio, el Gobierno estaba en un plan que pensaba que esto iba a durar muy poco. El ingreso familiar de emergencia, el bono covid-19, la ley de protección del empleo, todos fueron anuncios que se hicieron en abril cuando estábamos en la supuesta meseta y que entregaban escasos recursos, a poca gente y por poco tiempo. El problema fue que se demoraron mucho en reconocer que más adelante se tomarían medidas sanitarias mucho más restrictivas, porque no habíamos llegado a la meseta. Esto es porque estaban preocupados por la situación fiscal, y esto es muy válido, pero a mi juicio era algo de lo que había que preocuparse en el mediano plazo, porque estábamos en medio de una emergencia. El acuerdo logrado le permite la posibilidad de ir extendiendo las disposiciones del acuerdo que firmaron con el Congreso en la medida que sea necesario y espero que hagan uso de la flexibilidad que se les brindó.

PRIMEROS PASOS

Cuando Andrea Repetto tenía apenas 7 años se trasladó junto a su familia a vivir a Canadá, una experiencia que la marcó profundamente. Su madre, Carmen Lisboa, académica de la UC y especialista en enfermedades broncopulmonares, se había ganado una beca para trabajar en la Universidad de Montreal. “Fue fascinante tener la posibilidad de ir al colegio público de la esquina y compartir con personas de distintas etnias”, cuenta. Criada en una familia de académicos—su padre, Guillermo Repetto, es pediatra y experto en vacunas y salud pública—, su formación estuvo marcada por el rigor del estudio.

Mientras sus hermanas Paula y Gabriela optaron por seguir respectivamente las carreras de Psicología y Medicina, Andrea se inclinó por Ingeniería Comercial en la UC: “La economía tiene esta posibilidad de pensar y comprender el comportamiento de las personas, de las instituciones y de los mercados, pero además posee una implicancia muy importante sobre el bienestar general de un país”, señala.

En la universidad recuerda con especial afecto y admiración a profesores como Dominique Hachette, Francisco Rosende, Rodrigo Vergara y Juan Andrés Fontaine. El académico Patricio Meller se convirtió en su guía de tesis de magíster en la UC. “Él fue como mi segundo padre, es la persona que me dio alas y que me hizo ver que yo podía seguir adelante”, dice Andrea Repetto.

Poco tiempo después llegó al MIT para especializarse en temas de economía del comportamiento, ámbito que considera también la importancia de la psicología en las decisiones económicas que adoptan las personas, que muchas veces no son tan racionales como se piensa. Uno de sus profesores fue el Premio Nobel de Economía Peter Diamond, quien le presentó a David Laibson, destacado académico de Harvard, con quien Andrea Repetto ha seguido trabajando hasta hoy.

EQUIDAD Y POBREZA EN PANDEMIA

En abril del 2018, Andrea Repetto asumió como presidenta del directorio de la Fundación Superación de la Pobreza, entidad que ha promovido programas como Servicio País, al que concurren jóvenes recién graduados para servir en localidades aisladas y vulnerables de Chile. La exclusión es un tema que le ha preocupado desde hace muchos años. “Cuando en diferentes encuestas, como la CEP, se les pregunta a las personas por qué existe pobreza, muchos contestan que se debe a malas decisiones, a que la gente es floja o tiene problemas de alcoholismo y se les olvida completamente el contexto social en que viven”, cuenta. Es así como se olvida que buena parte del éxito que puede tener un individuo tiene mucho que ver con el lugar donde nació y las oportunidades a las que accedió. “La política pública tiene el deber de hacerse cargo de este contexto”, sostiene.

En diversas comisiones presidenciales, Repetto ha abogado por medidas para enfrentar la desigualdad en



FOTOGRAFÍA ARCHIVO PERSONAL ANDREA REPETTO

Chile. También cofundó y forma parte del directorio del centro de estudios Espacio Público.

—¿Cómo encuentra al país esta crisis en materia de protección social, considerando que también tuvimos los efectos del estallido social?

—La crisis y el estallido social pusieron de manifiesto las inequidades que se han acumulado en un segmento importante de personas, que vive en condiciones de fragilidad. Toda nuestra vulnerabilidad se hizo mucho más evidente con esta pandemia. Cuando se producen este tipo de situaciones lo que sucede es que se profundiza la pobreza, asimismo se eleva la desigualdad. No tenemos un sistema de protección social todo lo robusto que quisiéramos. La manera en que hemos financiado esta etapa es con los ahorros previos, a través del seguro de cesantía. Es importante reconocer que disponemos de un registro social de hogares que nos permite tener información razonablemente actualizada sobre cuál es la situación de las familias, porque el registro social reúne bases administrativas, que permite saber si una persona está cotizando o qué plan de salud tiene, y esto permite de alguna manera identificar mejor cuáles son las familias en vulnerabilidad. Lo otro que tiene Chile, y que no existe en otros países, es la cuenta RUT del Banco Estado, hay entre 12 a 13 millones de cuenta RUT que nos permiten llegar con rapidez, entregando recursos monetarios a las familias. Entonces tenemos una infraestructura que es interesante pero, al mismo tiempo, un sistema de protección social que no alcanza para las circunstancias actuales.

—¿Cuál es su opinión con respecto a la aprobación del 10% y su impacto? Hay quienes creen que podría contribuir a la reactivación, ¿cree que influirá?

—Pienso que las medidas de apoyo a las familias han sido poco claras y han llegado de manera muy desordenada, y en forma demasiado dependiente del origen de los ingresos de los hogares. En la práctica, no sabemos quiénes han recibido apoyo y quiénes no. Lo que las familias necesitan hoy son certezas, de que pueden financiar al menos sus gastos más básicos mientras no pueden trabajar debido a las medidas sanitarias, y certezas de que sus empleos seguirán vigentes una vez superados los contagios. Me parece que el retiro del 10% se lee en este contexto, en la necesidad de aportar esa certidumbre mínima.

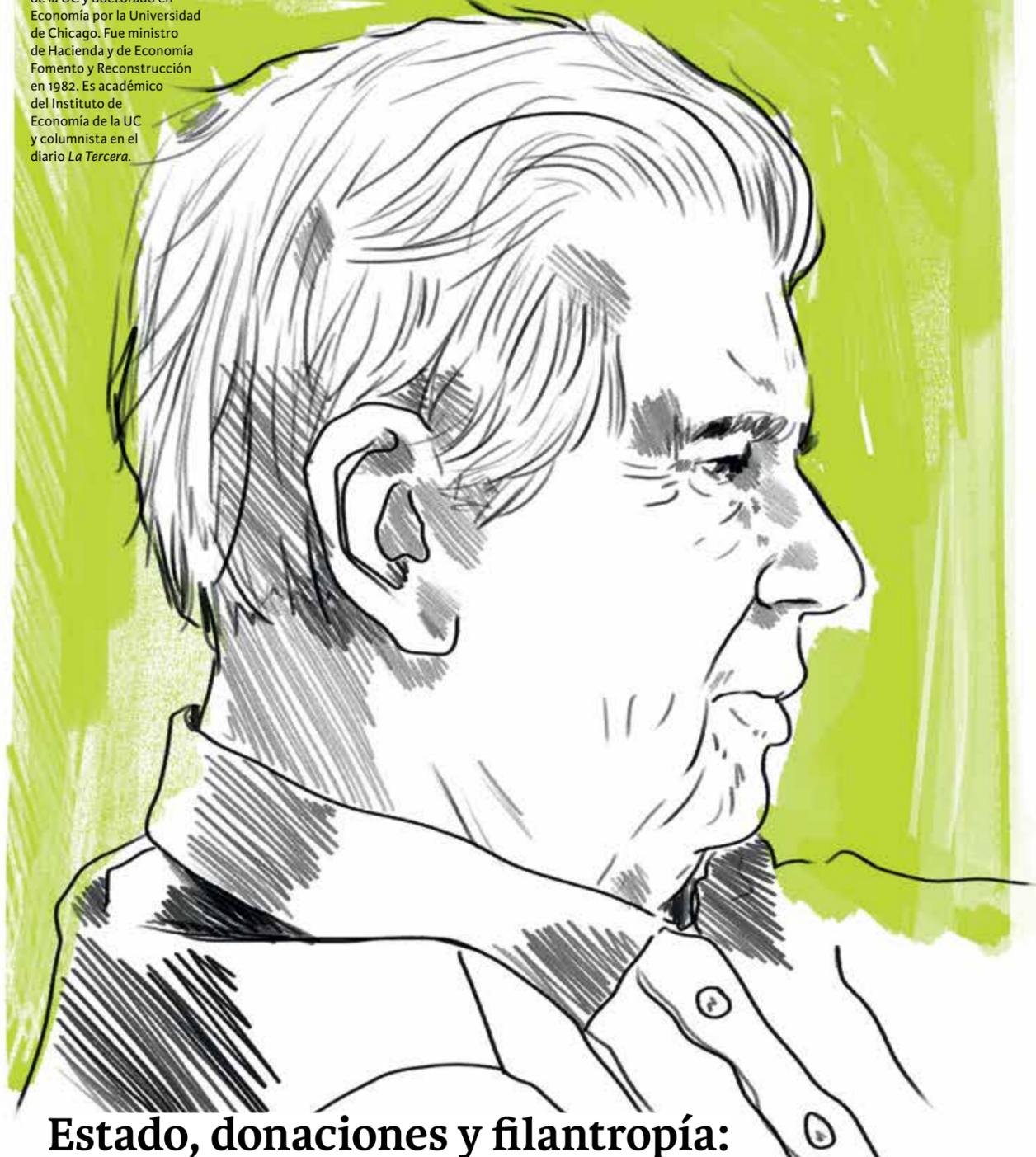
—¿Qué medidas cree que se deben impulsar para disminuir la desigualdad?

—Tenemos que revisar nuestro sistema de impuestos, no lo estamos utilizando como mecanismo de equidad. Un trabajo que hizo el Banco Mundial hace algunos años revisó qué sucede con la parte de más arriba de la distribución del ingreso. Si miras al 1% más rico, la proporción de sus ingresos que se dedican a impuestos es cada vez menor. Terminan pagando tasas de impuesto que son muy parecidas a las que pagan trabajadores de rentas bastante menores. Además, hay mucho que hacer en equidad en otras áreas, como el sistema educacional, el sistema de salud y la segregación de las ciudades. ■

VIDA ACADÉMICA.
En la fotografía, la reunión de la Asociación de Economía de América Latina y el Caribe, realizada en la Universidad Adolfo Ibáñez, en 2011. Junto a Andrea Repetto aparecen Bengt Holmstrom del MIT, quien luego recibió el Premio Nobel (abajo, al centro), Manuel Arellano de Cemfi (arriba, al centro), quien presidió la Sociedad Econométrica Mundial en ese momento, entre otros destacados académicos.

ROLF LÜDERS.

Es ingeniero comercial de la UC y doctorado en Economía por la Universidad de Chicago. Fue ministro de Hacienda y de Economía Fomento y Reconstrucción en 1982. Es académico del Instituto de Economía de la UC y columnista en el diario *La Tercera*.



Estado, donaciones y filantropía:

Por un **ecosistema integral**

RODRIGO VALDÉS.

Es doctorado en Economía por el MIT, licenciado en Economía e ingeniero comercial en la Universidad de Chile. Sus áreas de investigación incluyen economía monetaria, finanzas internacionales y finanzas públicas. Fue ministro de Hacienda de Chile y también presidente de BancoEstado. Actualmente, es académico de la Escuela de Gobierno de la UC.

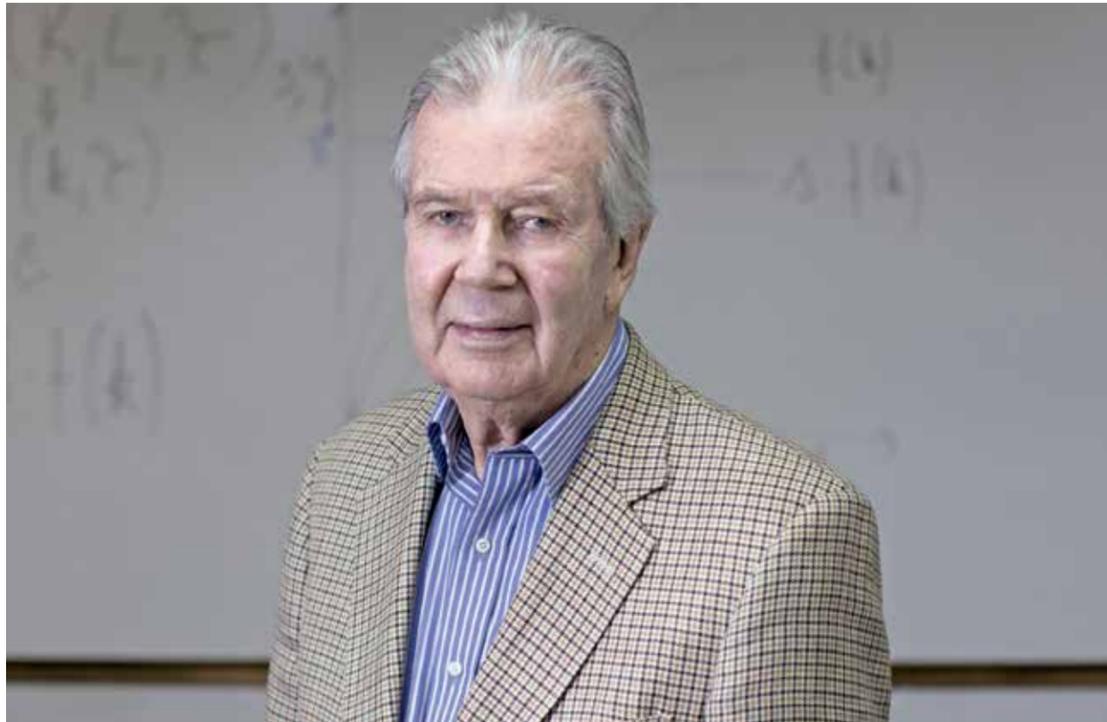


El actual contexto de crisis ha afectado a muchas áreas de la economía que en los próximos años podrían recuperarse o empeorar. Es el caso de las artes y la cultura, la ciencia o la tecnología, entre otras actividades. En ese sentido, ¿debemos promover un Estado más fuerte, más rico, más proactivo? ¿Una sociedad civil más filantrópica y participativa? ¿Es posible una combinación en un país como Chile? Los académicos Rolf Lüders y Rodrigo Valdés nos entregan su mirada al respecto, desde sus múltiples aristas.

Por **ROLF LÜDERS Y RODRIGO VALDÉS**
Ilustraciones **CATALINA FUENTES**

DIFERENTES APORTES DEL ESTADO.

“Reflejando lo sugerido por el marco conceptual expuesto, el presupuesto del Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación equivale a unos cuatro presupuestos del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio”, afirma Rolf Lüders.



FOTOGRAFÍA KARINA FUENZALIDA

El rol del Estado y del mercado en las ciencias y las artes

Por Rolf Lüders

Chile es un país que gasta relativamente pocos recursos en las ciencias y las artes, lo que algunos atribuyen a la baja valoración social que han tenido estas actividades. Hay ciertos indicios de que la actual pandemia del covid-19 puede hacer variar en algo esta situación.

¿Perdurarán estos cambios una vez superada la pandemia? ¿Aumentará en Chile significativamente la proporción del PIB que se destinaba a las ciencias y a las artes? En los próximos párrafos y después de proporcionar algunos datos, esbozaremos un marco conceptual que permita determinar el rol del Estado y del mercado en la definición e implementación de las políticas públicas sobre la materia, claves para contestar la última pregunta.

Efectivamente, Chile gasta relativamente poco en ciencia, tecnología y las artes. El gasto es de menos de un 0,4% del PIB en materias relacionadas con la ciencia y la tecnología, siendo que el promedio de la OCDE es superior al 2% (*Palabra Pública*, Universidad de Chile). Según la misma fuente, su gasto relativo al PIB es incluso inferior al de Argentina, Brasil y México. En materia de la cultura y las artes, el gasto público es inferior al 0,4% del gasto público total y menos del 1 por mil del PIB.

“Si el país retoma la senda del crecimiento, es posible ser optimista. Este podrá generar los espacios fiscales necesarios para implementar los subsidios óptimos a las ciencias y producirá la demanda necesaria para que florezcan las artes”.

Pues bien, es posible considerar a las ciencias, la cultura y las artes como bienes cuya producción y consumo se pueden explicar por los instrumentos estándar de la oferta y demanda, sin perjuicio de tomar en cuenta las peculiaridades de cada una de esas actividades (Heilbrun, J. y Gray C.M., 2001).

En este último sentido, el producto de la ciencia es un “bien público”, en principio de libre acceso. Por eso su oferta en una economía de libre mercado y sin Estado será (muy) inferior a la óptima, dado que todos los po-

tenciales demandantes tratarán de ser *free riders* (colados). Esta “falla de mercado” se ha solucionado conceptualmente mediante el uso de dos instrumentos: las patentes y los programas de subsidios estatales. Al evaluar la implementación de los últimos hay que siempre tener presente la existencia de las inevitables ineficiencias burocráticas (fallas del Estado).

Los bienes culturales, en cambio, son “bienes privados”, es decir, si una persona consume más de ellos, otros tendrán que consumir menos. Además, a diferencia de los bienes públicos, el productor cobrará por ellos el precio competitivo y el consumidor que no quiera o no pueda pagarlos no tendrá forma de poder consumirlos. En general, estos bienes se ofrecen en forma razonablemente competitiva (no hay fallas de mercado significativas) y, sobre todo, la demanda de ellos tiene las características estándar, con elasticidades precio* (en torno a menos dos) y elasticidades ingreso** normales (alrededor de uno) (Legoux, R., *et al.*; 2014). La oferta, en cambio, se caracteriza normalmente por estar concentrada, teniendo los trabajadores del rubro ingresos muy desiguales.

El esquema anterior implica que el Estado –uno de los instrumentos que tiene la sociedad para asignar recursos disponibles– debiera subsidiar a las ciencias en aquellos casos en que no se pueda solucionar el problema del *free riding* mediante patentes. En cambio, la producción y distribución de los bienes culturales y de las artes debiera realizarse utilizando principalmente el mercado, el otro instrumento de asignación disponible.

Y lo anterior es lo que sucede en Chile, si bien en for-

ma imperfecta, a pesar de las permanentes presiones existentes para aumentar, como sucede con casi todos los rubros, el gasto público en materias culturales. En efecto, reflejando lo sugerido por el marco conceptual, el presupuesto del Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación equivale a unos cuatro presupuestos del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. Por supuesto que juzgar si los actuales subsidios a las ciencias en Chile son los adecuados y están bien distribuidos, una tarea extremadamente compleja, excede el objetivo de este escrito.

Chile está, como prácticamente todo el mundo, sufriendo una brusca reducción de su PIB por persona como consecuencia de la pandemia del covid-19. No sabemos cuán pronto se recuperará la economía, pero no será en breve. En el intertanto, el gobierno estará financiando los subsidios a las familias y a las empresas viables que se han quedado y se quedarán, temporalmente sin ingresos, por lo que seguramente no habrá espacio para aumentar los subsidios a las ciencias. Y es muy poco probable que el cambio cultural que la pandemia está produciendo sea de tal magnitud que pueda contrarrestar el efecto negativo que la caída del producto tendrá sobre la demanda de las artes.

A más largo plazo, sin embargo, si el país retoma la senda del crecimiento, es posible ser optimista. Ese crecimiento podrá generar los espacios fiscales necesarios para implementar los subsidios óptimos a las ciencias y producirá la demanda necesaria para que florezcan las artes. ■

*La elasticidad precio de la demanda se define como el cambio porcentual de la cantidad demandada de un bien o servicio, que se produce como consecuencia de una variación porcentual de un uno por ciento en su precio.

**La elasticidad ingreso de la demanda se define como el cambio porcentual de la cantidad demandada de un bien o servicio, que se produce como consecuencia de una variación porcentual de un uno por ciento en el ingreso.

¿Filantropía o Estado?

Por Rodrigo Valdés

En tiempos en que en Chile se discute un nuevo contrato social, es oportuno preguntarse por el rol de la filantropía y las donaciones. ¿Qué tipo de facilidades darles? ¿Pueden sustituir el rol del Estado en algunas materias?

En principio, las donaciones –que un sujeto le entregue patrimonio a otro de manera gratuita, sin contraprestación– pueden ser un aporte para la construcción de una sociedad mejor; áreas verdes o seguridad, más educación, deporte o cultura.

Una comisión que funcionó al alero de la Universidad Adolfo Ibáñez, en 2017, sugirió aliviar las cargas procedimentales y disminuir la dispersión normativa existente. Son buenas ideas, no tiene sentido tener que consultar a abogados y contadores para este tipo de aportes, y es apropiado tener más certeza jurídica.

“Si bien sería absurdo dificultar la filantropía, hay dilemas nada triviales. No por nada hay países desarrollados que entregan cero (o mínimos) beneficios a las donaciones. Porque una persona tiene derecho a elegir qué causa quiere financiar, pero no es evidente que tenga el derecho a decidirlo con el dinero de todos”.

Además, cuesta entender la racionalidad detrás del trato diferente de personas jurídicas y naturales (si algo se debiera favorecer es la donación de la persona natural, no al revés).

Una dimensión distinta para valorar las donaciones



FOTOGRAFÍA CÉSAR CORTÉS

UN RIESGO.
 “Un primer problema, por el cual existe el impuesto a las donaciones, es el potencial mal uso de la franquicia, dado que existen maneras para evadir impuestos disfrazando transacciones como donaciones”, opina Rodrigo Valdés.

es su potencial rol disciplinador para hacer más eficiente el trabajo de las organizaciones receptoras. Dado que estas deben atraer donaciones y esperar que se repitan en el tiempo, existe un incentivo a la transparencia, a dar cuentas. Este mecanismo podría incluso ser más intenso en donaciones que en el gasto público, debido a las presiones políticas a las que está sujeto.

Las preguntas difíciles son otras y giran en torno a qué incentivos tributarios son adecuados para las donaciones.

Existen distintas alternativas para incentivarlas. La minimalista es hacer que no paguen impuestos. Otra más potente es permitir deducirlas como gasto o que se consideren como ingreso, no renta. En ese caso, el Estado deja de recaudar una parte de la donación (el ahorro de impuesto que logra el contribuyente). También se podría entregar un crédito tributario, lo que tiene la ventaja de desvincular el ahorro tributario y la tasa de impuestos de la persona.

Un primer problema, por el cual existe el impuesto a las donaciones, es el potencial mal uso de la franquicia, dado que existen maneras para evadir impuestos disfrazando transacciones como donaciones.

Incluso suponiendo que no se hiciera un mal uso de la facilidad, corresponde preguntarse qué se gana y qué se pierde al premiar esta práctica. En esto, cabe reconocer, colisionan dos consideraciones: un premio tributario podría fomentar la filantropía, pero dañar principios democráticos.

Si dar un crédito tributario produjera un aumento significativo de la filantropía, habría un mejor caso para premiarla, pero la evidencia más reciente y cuidadosa, lamentablemente para quienes quieren un mundo filantrópico construido con incentivos, sugiere que los efectos son bastante pequeños. De hecho, es común que el aumento de las donaciones sea menor que la pérdida de recaudación fiscal gatillada por la franquicia.

Del lado negativo, se da el siguiente problema. Aún si una franquicia gatillara una importante contribución filantrópica, cosa que los datos no ratifican, surge otro problema: definir quién decidirá y en qué se gastará.

Cuando el Estado recauda tributos es la democracia la encargada de resolver en qué gastar y, si esta funciona bien, las preferencias de los ciudadanos dictarán la pauta. Con las donaciones, esa misma recaudación está en manos de un privado que decidirá en qué se gasta. Es un esquema que promueve las donaciones y también que las personas de más recursos puedan tener más influencia en qué se gasta una parte del presupuesto nacional.

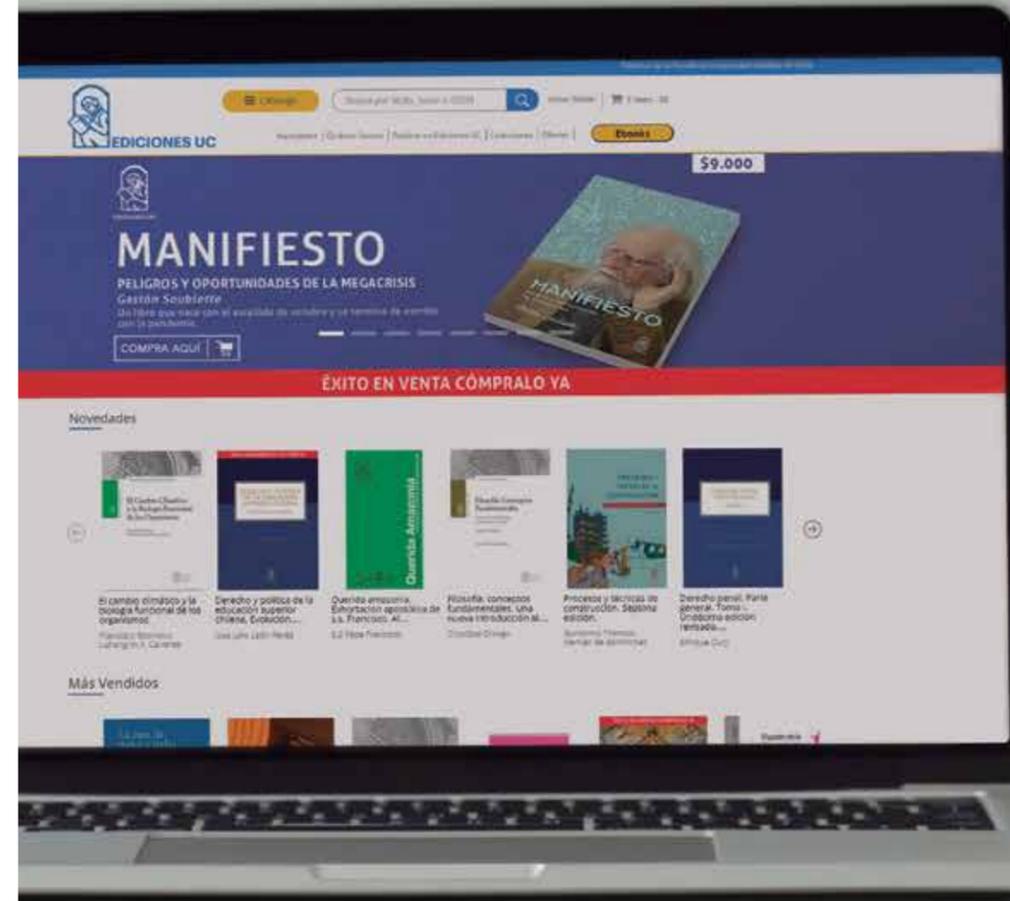
En suma, si bien sería absurdo dificultar la filantropía, hay dilemas nada triviales. No por nada hay países desarrollados que entregan cero (o mínimos) beneficios a las donaciones. Porque una persona tiene derecho a elegir qué causa quiere financiar con su dinero, pero no es evidente que tenga el derecho a decidirlo con el dinero de todos. Eso es algo que, probablemente, sea mejor definir en las urnas. █



EDICIONES UC

DESDE EL PROCESO CONSTITUCIONAL EN CHILE AL MANIFIESTO DE GASTÓN SOUBLETTE.

Compra online en www.ediciones.uc.cl y sorpréndete con la variedad de títulos.



Obtén un 10% de descuento adicional usando el código **RU** en www.ediciones.uc.cl, hasta el 31 de octubre.

EDICIONES UC
 Av. Libertador Bernardo O'Higgins 390,
 piso 3, Santiago, Chile
 mail: atenciontienda@uc.cl

ediciones.uc.cl | [@edicionesuc](https://www.instagram.com/edicionesuc) | [@edicionesuc](https://www.facebook.com/edicionesuc) | [Ediciones UC](https://www.facebook.com/edicionesuc)

La “receta solidaria” de las *ollas comunes*

Tal como ocurrió en los años ochenta, estas iniciativas se han masificado a lo largo de Chile. Según datos de aplicaciones móviles que buscan difundir estos proyectos y recaudar fondos, actualmente existen sobre 700 espacios de alimentación y acopio en el país. Más de la mitad de estas organizaciones vecinales residen en la Región Metropolitana, donde se ubican las comunas más afectadas por la pandemia del covid-19. Para los expertos, la sociedad civil “no es un mero prestador de servicios”.

Por VICENTE VÁSQUEZ
Fotografías gentileza TECHO CHILE

DETENER EL HAMBRE.
Según un informe de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) de mayo de 2020, más de dos millones de personas en Chile se ven amenazadas por el hambre. En la foto, un campamento en la región de Tarapacá.

LOS CHIMUELOS.

Todo comenzó con una conversación familiar. La idea inicial era repartir mercadería, pero de repente surgió la pregunta: "¿Por qué no hacemos nosotros la comida?", cuenta Alejandro Ibarra.



FOTOGRAFÍA GENTILEZA ALEJANDRO IBARRA

La música ranchera suena a todo volumen. De forma constante y sin pausa, cientos de vecinos de la población El Castillo, ubicada en la comuna de La Pintana, van al cruce de las calles El Fundador y Batallón Chacabuco. Allí se encuentra la olla común "Los Chimuelos", representada por Alejandro Ibarra, el cocinero "en jefe". A sus 54 años, dice estar "asustado" por el posible contagio de covid-19, dado que es hipertenso y asmático. Todo comenzó con una conversación familiar. La idea inicial era repartir mercadería, pero de repente surgió la pregunta: "¿Por qué no hacemos nosotros la comida?", afirma Ibarra.

Se consiguieron fondos y fogones con conocidos del sector y así se fue gestando la entrega de 400 raciones de almuerzo por cinco días a la semana, que cumple tres meses de funcionamiento. Desde entonces, son 14 familiares que se organizan y trabajan en conjunto. "Aquí nadie manda a nadie, cada uno sabe lo que tiene que hacer", menciona. Además de recibir gente en los toldos higienizados y forrados con nylon, la familia de "Alejo", como le dicen sus cercanos, sale en un furgón escolar pintado de azul a repartir colaciones en recipientes de plumavit.

Ibarra calcula que actualmente llevan comida a diecisiete familias que están contagiadas y en cuarentena.

"Estoy luchando por esto, que la gente que está contagiada no salga a la calle porque depende de nosotros, los que estamos bien, ayudarlos a que tengan su comida", declara Alejandro Ibarra.

"Estoy luchando por esto, que la gente que está contagiada no salga a la calle porque depende de nosotros, los que estamos bien, ayudarlos a que tengan su comida", declara el líder de "Los Chimuelos". El cocinero participa de una red de colaboración entre veinte ollas comunes de El Castillo, las cuales comparten información, recetas y menús semanales.

Según el 42º Informe Epidemiológico del Ministerio de Salud, La Pintana está dentro de las diez comunas con más contagios acumulados en Chile (10.328) y personas fallecidas por coronavirus (314). Alejandro Ibarra cuenta que, en la población, la cual contiene una quinta parte del total de habitantes del municipio, ha sabido de por lo menos veinte decesos.

En "Los Chimuelos" comienzan a cocinar a las diez de la mañana para entregar las raciones desde el mediodía, se desocupan a las cuatro de la tarde y, después

de ordenar todo el lugar se van a su casa a preparar todo para el día siguiente. Antes de la pandemia, el núcleo familiar de "Alejo" trabajaba en su propio negocio de comida rápida. Son las ocho de la noche y Alejandro Ibarra aún no ha almorzado.

COMBATIR LA VULNERABILIDAD

A esa misma hora y aproximadamente cinco kilómetros al sur, Gael Sagredo está en la cocina de la Sede Social de la Villa San Miguel I, situada a los pies del cerro "Las Cabras". Al poniente del cerro está Bajos de Mena, uno de los barrios más vulnerables de la comuna de Puente Alto. Para la junta territorial "La Ele", organización conformada por 15 amigos que han vivido toda su vida en el sector, el día tampoco se acaba.

Desde que comenzaron el comedor social a fines de mayo, no han parado ni un solo día. De "lunes a lunes",

"Hay algo que mueve a algunas personas a decir: '¿Cómo estar tranquilos y felices, mientras otros están pasando hambre?'", reflexiona Maryanne Müller, directora de Fundación Origen.

como explica Sagredo, de 28 años, el grupo reparte 250 raciones de desayuno, almuerzo y onces. Desde el tercer día de funcionamiento entregan todo a domicilio en recipientes de plumavit.

Según el último Censo (2017), Puente Alto es la comuna con mayor cantidad de habitantes en Chile, superando el medio millón. En Bajos de Mena viven cerca de 130.000 personas, sector que hace varios años se consolidó como uno de los más poblados y hacinados del país. Sagredo explica que, si bien la cantidad de porciones es

¿Cómo "parar la olla" a distancia?

A partir del masivo surgimiento de las cocinas comunitarias y su imperiosa necesidad de donaciones para seguir luchando contra la realidad de las comunas más vulnerables, se han creado distintas iniciativas virtuales que sistematizan datos, difunden información y recaudan fondos. Una de ellas es "Canasta Local" (canastalocal.org), campaña de un consorcio de fundaciones y empresas B que permite la inscripción de diversas comunidades sociales, conocer sus objetivos específicos asociados a las consecuencias de la pandemia y donar dinero para las causas. En total, entre todos los proyectos que están publicados en la plataforma suman alrededor de 10.000 familias y, conforme a la información consignada en su página web, han recaudado 102 millones de pesos.

"La Olla de Chile" (laolladechile.com) cumple una función similar y está dedicada específicamente al registro y difusión de iniciativas relacionadas con ollas comunes. Esta página también utiliza el método de *crowdfunding* para dar una mano a vecinos y vecinas que lideran esos espacios y necesitan recursos de forma inmediata.

Hasta el cierre de esta edición, hay 245 ollas publicadas y chequeadas, mientras que 140 han recibido donaciones. Según se menciona en el sitio, el 65% de ellas pertenece a la Región Metropolitana.

Por último, la aplicación móvil "Parar la Olla" se diseñó para geolocalizar las diferentes ollas comunes o centros de acopio que existen en el país a través de un mapa. Así, se busca la comunicación directa entre los donantes y los representantes que enviaron la información. Está disponible para teléfonos con sistemas iPhone y Android.

Según la información que entregaron a *Revista Universitaria*, hay 584 ollas comunes y centros de acopio en Chile. En este caso, el 58,6% de estas iniciativas se ubica en la R.M., mientras que el 20% reside en Valparaíso.



LA AYUDA SE MULTIPLICA.

La aplicación móvil "Parar la Olla" se diseñó para geolocalizar las diferentes ollas comunes o centros de acopio que existen en el país y que se han incrementado por la actual crisis.



ESCASEZ DE FONDOS.

Según Jessica Cuevas y Sandra Soto, de Peñalolén, la principal preocupación en su olla común es la dificultad para obtener recursos. En las imágenes, distintos momentos de otra cocina comunitaria en la Villa Maule III, de Renca.

“una línea en el agua”, la intención del comedor social es “asegurar comida digna y una porción balanceada, calculada nutricionalmente”.

La junta territorial “La Ele” se constituyó a inicios de mayo de este año, al realizar un mirador en el cerro contiguo a la villa. “Nos dimos cuenta de que tenemos la capacidad de organizarnos y ponernos de acuerdo”, afirma el joven, quien está desempleado desde noviembre pasado. Al ver que iban a instalar los fondos y fogones en la plaza del sector, algunos vecinos saltaron la reja y abrieron la sede social, que estaba abandonada hace ocho años.

Con jornadas de trabajo que superan las diez horas, el comedor abre a las siete de la mañana y cierra en la madrugada del día siguiente. “Tenemos que preocuparnos de que a los vecinos les llegue algo caliente y mantener a nuestra gente sana”, agrega. Para eso, dividen su organización en seis departamentos: administración, cocina, bodega, distribución de alimentos, mantención y redes y relación.

Puente Alto es la comuna que lidera los tristes *rankings* del covid-19 en Chile. Según la información entregada por las autoridades, es el municipio con más contagios acumulados (23.354), en el que han fallecido más personas (573) y tiene la mayor cantidad de casos activos del país (611).

Para llevar a cabo estos espacios que se han vuelto fundamentales en la crisis sanitaria, los sectores más vulnerables también han contado con la donación de diferentes organizaciones de la sociedad civil. Ese es el caso de la Fundación Origen, la que colabora hace un par de meses en una coordinadora de 15 ollas comunes repartidas entre La Pintana y Puente Alto.

La institución administra dos colegios y comenzaron una campaña que juntaba dos carretillas de alimentos para las familias de estudiantes que quedaron sin trabajo. Después, se asociaron con la coordinadora social *Shishigang* (conocida por el éxito musical del trapero puentealtino Pablo Chill-E) y descubrieron la masiva realidad de las ollas comunes.

La fundadora y directora de la institución, Maryanne Müller, describe el modo de operación: “No se trata de que llegemos a intervenir y decir lo que tienen que hacer. Tenemos un grupo de WhatsApp y una red donde trabajamos juntos. Ellos nos presentan las necesidades. Con la campaña estamos entregando aproximadamente \$500.000 a cada olla al mes en alimentos”, asegura. Cada quince días y gracias a las donaciones que reciben, los integrantes de la fundación salen en un camión y reparten cinco toneladas de comida.

“NADA ES SUFICIENTE”

Jessica Cuevas y Sandra Soto, de 44 y 53 años respectivamente, viven en el pasaje La Ramada, ubicado en Peñalolén Alto, lugar más conocido como “las casas Chubi”. Llevan dos meses pelando y picando productos para la olla común “La Ramada”, que provee raciones de comida a aproximadamente 200 personas. Ambas trabajaban como asesoras de hogar antes de la pandemia.

La organización funciona con la donación de alimentos por parte de vecinos de “La Ramada”, comunidades aledañas, feriantes del sector y la municipalidad. La iniciativa fue realizada al darse cuenta de que todo el pasaje estaba sin trabajo. El nivel de cesantía en el país alcanzó

un 11,2% en el trimestre marzo-mayo de 2020, la mayor cifra de desempleo en los últimos 16 años.

Según Cuevas y Soto, la principal preocupación es la dificultad para obtener recursos, pues con lo que tienen no dan abasto. Por ejemplo, para cocinar tallarines con pollo al jugo, deben usar al menos 40 paquetes. “Imagina que el otro día hicimos puré y pelamos tres sacos de papas enteros”, explica Cuevas.

“Acá luchamos por el día a día”, menciona Soto. “Por el momento le decimos a los vecinos: ‘Aproveche que ahora está la olla común, porque el día de mañana no sabemos qué va a pasar’. Estamos en la incertidumbre, las autoridades dicen que vamos mejorando. Por otro lado, escuchas que se viene mala la cosa”, complementa.

Peñalolén, al igual que La Pintana, integra la lista de diez comunas con más contagios acumulados en Chile por covid-19 (11.811) y personas que han fallecido a causa del virus (314). Además, es uno de los municipios con mayor tasa de incidencia, es decir, la cantidad de contagios cada 100.000 habitantes. Soto y Cuevas coinciden en que en dos kilómetros a la redonda de su hogar hay nueve ollas comunes más.

Maryanne Müller relata que un factor común dentro de la coordinadora de 15 ollas comunes en Puente Alto y La Pintana es “la gran frustración, tristeza y angustia que podemos sentir de que nada es suficiente. Con un almuerzo quedamos contentos pero, ¿qué pasa en la noche?, ¿qué pasa con el desayuno?”.

En el caso de “Los Chimuelos”, Alejandro Ibarra reconoce: “Sería mentira si dijera que todo lo que estamos ocupando sale de mi bolsillo, mucha gente llega con cosas a ayudarnos”. Además de la colaboración de vecinos

“Por el momento le decimos a los vecinos: ‘Aproveche que ahora está la olla común, porque el día de mañana no sabemos qué va a pasar’. Estamos en la incertidumbre”, explica Sandra Soto.

del sector, almacenes y verdulerías, Ibarra recibe ayuda de grupos externos de Providencia y Las Condes, quienes, respectivamente, les envían mercadería cada 15 días por Chilexpress y gas a domicilio sin costo alguno.

Otro problema que se repite en estos espacios es la gente que queda al margen. Gael Sagredo cuenta que hay “al menos diez ollas más en Bajos de Mena”, pero añade: “Lamentablemente hay una lista de espera de 60 personas. No podemos decir ‘hoy sí y mañana no’. La necesidad ha sido constante y creciente, pero no tenemos más fondos”.

“EL RÍO VUELVE A SU CAUCE”

Según el director del Centro de Políticas Públicas de la UC, Ignacio Irarrázaval, “hoy el grueso de las organizaciones de la sociedad civil son más bien organizaciones de base (juntas de vecinos, clubes deportivos, agrupaciones locales, etcétera)”.

¿Por qué cumplen un rol importante en el contexto actual? Como explica Irarrázaval, los valores de la sociedad civil son “la inmediatez, la capacidad de anticiparse al Estado y la cercanía con las personas. Obviamente cubren algunas necesidades, pero en el fondo, decir que la sociedad civil va a ser capaz de eliminar todos los pro-

“Las ollas comunes dan cuenta de que incluso el acceso a algo tan básico como el alimento no está garantizado en un mediano o largo plazo y vemos un país que vive al límite, prácticamente al mes o a la semana”, afirma Benjamín Sáez, de Fundación Sol.

blemas sociales del país, eso es difícil”. También, comenta que “de acuerdo a nuestros datos, en Chile hay más de 300.000 organizaciones de la sociedad civil, de las cuales 213.000 son activas”.

Particularmente en el caso de las ollas comunes como gesto de organización civil, el sociólogo Eugenio Tironi destaca que este fenómeno fue “una fórmula muy utilizada en Chile al principio de los años 80, en momentos de una crisis económica muchísimo más radical que la que estamos viviendo hoy día. Casi siempre estaban vinculadas a la Iglesia Católica y hoy no, son más independientes”.

Para el sociólogo de la Fundación Sol, Benjamín Sáez, las ollas comunes “han sido una forma de organización que surge ante la carencia de políticas que respondan a esas situaciones concretas”, como la distribución de mercadería de las autoridades, la que es calificada por los líderes de estos espacios como “insuficiente”.

Según Sáez, los indicadores muestran que el fenómeno del hambre no es algo nuevo que haya comenzado con la pandemia. “La FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) ya señalaba que en Chile había al menos 600.000 personas con inseguridad alimentaria grave, y que producto de esta pandemia fácilmente se podían agregar 400.000 personas más. Las ollas comunes dan cuenta de que incluso el acceso a algo tan básico como el alimento no está garantizado en un mediano o largo plazo y vemos un país que vive al límite, prácticamente al mes o a la semana”, sostiene.

Respecto a una proyección de la organización vecinal pensada en estos gestos de solidaridad desde las ollas comunes, Maryanne Müller reflexiona: “Hay algo que mueve a algunas personas a decir, ‘¿cómo estar tranquilos y felices, mientras otros están pasando hambre?’. Tenemos mucho que aprender de las personas más solidarias que, ciertamente, no son los que más tienen. Generosidad no es doy un poco. Es dar todo”.

Eugenio Tironi considera que la sociedad civil toma fuerza, pues hoy “experimentamos el hecho de que nuestra protección individual depende de la protección de todos. Los límites entre el bienestar individual y el co-



FOTOGRAFÍA GENTILEZA JUNTA TERRITORIAL “LA ELE”

VECINOS ORGANIZADOS.

Con jornadas de trabajo que superan las diez horas, la junta territorial “La Ele”, de Puente Alto, reparte 250 raciones de desayuno, almuerzo y onces, todos los días.

lectivo son muy tenues y borrosos”. Además, “con toda certeza esto va a crear redes y relaciones que se van a preservar o por lo menos van a quedar latentes, para reconstruirse en otro momento que sea necesario”, agrega.

En opinión de Ignacio Irrarázaval, la relación entre el Estado y la sociedad civil “es relativamente débil”. Por lo tanto, dice que “el desarrollo integral del país pasa por la articulación de los tres sectores. Chile necesita al Estado, al sector privado, pero también necesita de una sociedad civil que no sea un mero prestador de servicios”. La relevancia de esto, según el doctor en Política Social, es que “uno de los problemas de nuestro país es una crisis de confianza institucional, que se construye desde lo local, lo pequeño. Con estas organizaciones de la sociedad civil se arma este capital social que parte por la base. El capital social no solo es buena onda, es un conjunto de normas”.

Alejandro Ibarra manifiesta que nadie le bajará los brazos para continuar alimentando a sus vecinos de El Castillo y que se debe pensar esta crisis como “un cerrito”. “Vamos recién llegando a la cima”, explica. Gael Sagredo avizora un futuro donde la junta territorial “La Ele” sea una ONG capaz de invertir en la villa y que no dependa absolutamente de las donaciones. Sandra Soto comenta que en el pasaje “La Ramada” siempre han sido unidos, pero hoy se sienten aún más cercanos, algo que no pasaba desde que llegaron a vivir a “las casas Chubi” hace 15 años. “El río vuelve a su cauce”, concluye. ■

Columna

LA POBREZA REFLEJA LA MAGNITUD DE LA TRAGEDIA



CLAUDIA MARTÍNEZ.

Es académica del Instituto de Economía de la UC. Es economista de la Universidad de Chile y doctora en Economía por la Universidad de Michigan, Estados Unidos. Además, ha trabajado como asesora del Ministerio de Hacienda y es investigadora de J-PAL LAC.

En los últimos 12 meses se han perdido más de 1,8 millones de empleos. La crisis social y las cuarentenas necesarias para contener la pandemia están generando una crisis económica y social de magnitud. En 2017, la última medición de pobreza disponible en Chile, da cuenta de un 8,6% de personas en situación de pobreza de ingresos, disminuyendo desde un 68,5% en 1990 con la metodología de medición actual. Si bien el Estado ha respondido con transferencias de ingresos a los hogares más vulnerables de hasta \$100.000 por persona al mes, es esperable que la pobreza esté aumentando con la crisis, como lo muestra el dramático incremento de campamentos y ollas comunes.

La pobreza en el extremo corresponde a la falta de alimentos para sobrevivir. En una mirada más completa, siguiendo el enfoque de Sen (Premio Nobel de Economía 1998), corresponde a la ausencia de “capacidades” para que las personas puedan vivir la vida que desean. La

magnitud de estas deprivaciones depende de las características individuales: por ejemplo, el nivel de ingreso mínimo que necesita una persona en situación de discapacidad puede ser mayor considerando las acomodaciones que necesite. En este contexto, a partir de 2015 la situación de pobreza se mide también multidimensionalmente, y en la medición del 2017 se observa que un 20,7% de la población se encuentra en situación de pobreza de acuerdo a esta caracterización.

En los últimos 30 años, la pobreza de ingresos ha disminuido fuertemente. Este resultado se debe al fuerte crecimiento económico en el período y a la relativamente pequeña disminución de la desigualdad medida en encuestas de hogares. Al mismo tiempo, se observa que en los hogares de menores recursos, cerca de la mitad de sus ingresos corresponden a transferencias desde el Estado.

Tanto el crecimiento económico como la política social y la disminución de la desigualdad son mecanismos

para disminuir la pobreza. La magnitud de la tragedia que estamos viviendo hará probablemente necesario utilizar todos los instrumentos posibles. En este desafío, es imprescindible considerar las complementariedades y eventuales *trade-off* existentes entre los mecanismos, así como

Se debe considerar que, al menos hasta el año 2022, el nivel de ingreso del país será inferior al de 2019. En una nación más pobre, tendremos el desafío y la responsabilidad de destinar recursos a quienes más lo necesitan.

diseñar políticas públicas efectivas. En este diseño, se debe considerar que, al menos hasta el 2022, el nivel de ingreso del país será inferior al de 2019. En una nación más pobre, tendremos el desafío y la responsabilidad de destinar recursos a quienes más lo necesitan. ■

El Nuevo Mundo y la extrañeza

Al recibir el Premio Nobel, Gabriel García Márquez evocó a Antonio Pigafetta, el cronista del viaje de Hernando de Magallanes –de cuya expedición se conmemoran 500 años–, como “el origen de nuestras novelas de hoy”. En esa época surgieron también otros autores tocados por lo real maravilloso, como si el Viejo Mundo no estuviera preparado para recibir al Nuevo y solo pudiera reaccionar con extrañeza.

Por PEDRO LASTRA

Obras de JOSÉ GARCÍA CHIBBARO, Colección “La conquista de América, ¿quién descubrió a quién?”



PEDRO LASTRA. Es escritor y poeta. Es director de la revista *Anales de Literatura Chilena*, de la Facultad de Letras de la UC. Fue profesor de Literatura Hispanoamericana en la Universidad de Nueva York, Stony Brook, Estados Unidos. Además, es miembro de número de la Academia Chilena de la Lengua.

Uno de los aspectos más sugerentes de las crónicas del llamado Descubrimiento reside en el gran poder de suscitación poética que anima, a veces de manera fugaz, pero siempre muy intensa, descripciones o reflexiones motivadas

por una “vivencia de la extrañeza”. En su memorable ensayo *La primera visión de América* (1965), Ángel Rosenblat planteó así estas cuestiones: “El conquistador de América se encontró con una naturaleza y con costumbres e instituciones nuevas. ¿Qué imagen proyectó esa realidad en su retina europea? ¿Cómo fue dando nombre a las cosas, a los lugares, a las instituciones?”. Al encontrarse con lo nuevo, Colón le dio nombres viejos a lo que observaba: llamó “almadías” a las “canoas”; antes de conocer la palabra “cacique” designó a los señores indígenas como “reyes”. Como no podía ser de otro modo, “hizo entrar la realidad nueva en los marcos tradicionales de la propia lengua”.

ANTONIO PIGAFETTA, EL TESTIGO MAGALLÁNICO

No hay marco histórico más vistoso que el primer viaje alrededor del mundo para desplegar la mirada extrañada de los europeos ante el Nuevo Mundo. La aventura iniciada en Sevilla el 10 de agosto de 1519, continuada en septiembre desde Tenerife por 265 tripulantes al mando de Hernando de Magallanes, y terminada en Sanlúcar de Barrameda el 6 de septiembre de 1522, por 18 sobrevivientes de la empresa, ahora dirigida por Sebastián Elcano, tuvo en Antonio Pigafetta a un testigo y narrador privilegiado.

Verdadero catálogo de asombros y extrañezas, página a página se revela en su relato un don de observación y una curiosidad sin término ante el espectáculo del mundo que quiso mostrar a quienes, dice, “no se contentan solo con saber y entender las grandes y admirables cosas que Dios me ha concedido ver o sufrir en la escrita, larga y peligrosa navegación, sino que quieren conocer aún los medios y modos como conseguí solventarla”.

El relato definitivo

Antonio Pigafetta (1480-1534) fue un explorador y geógrafo italiano de origen noble y el cronista del viaje de Hernando de Magallanes-Sebastián Elcano. Su relato es el archivo definitivo de la travesía y principal fuente de la información registrada sobre descubrimientos geográficos, climáticos de flora y fauna y pueblos originarios.

“El conquistador de América se encontró con una naturaleza y con costumbres e instituciones nuevas. ¿Qué imagen proyectó esa realidad en su retina europea? ¿Cómo fue dando nombre a las cosas, a los lugares, a las instituciones?”
(Ángel Rosenblat).

Entre lo mucho que vio resalta una multitud de rarezas de la fauna, de la geografía y de las características de los grupos humanos, de costumbres tan peregrinas que darían lugar al despliegue más libre de lo imaginario. Su relato —publicado por primera vez en francés en una versión abreviada, en 1525— fue una cantera de novedades para cronistas posteriores, y ha seguido siéndolo, como dijo García Márquez en su conferencia ante la Academia sueca, en diciembre de 1982, porque es cierto que en “este libro breve y fascinante (...) ya se vislumbran los gérmenes de nuestras novelas de hoy”.

La multiplicada sorpresa del encuentro con una fauna tan extraña ha llevado a algunos de sus exégetas a decir que hay demasiado aire de fábula en su relato. Sin embargo, debe reconocerse que en los pasajes aludidos el cronista ha sido animado por todo lo que veía y oía en lenguas incomprensibles y hasta sentidas como extravagantes. Por lo mismo, aquellas palabras suscitaban extraordinarias figuraciones que alentaron y vivificaron para él —como ahora para nosotros— las más diversas mociones poéticas.

Es frecuente también en sus páginas la relación de situaciones o noticias insólitas, próximas al género de lo fantástico. Anotaré dos de ellas. Cuenta Pigafetta que un viejo piloto de Maluco le habló de la existencia de una isla cercana llamada Arucheto, en la que los hombres y las mujeres no eran más altos que un codo y cuyas orejas eran tan grandes como ellos mismos, pues en la una hacían sus lechos y con la otra se cubrían, como con una manta. “Van afeitados y desnudos del todo — cuenta Pigafetta—, corren mucho, tienen la voz muy



EL COMIENZO.
“Un nuevo aniversario de la fundación de Santiago”, de 1986, óleo y temple sobre tela.

Entre lo mucho que vio (Pigafetta) resalta una multitud de rarezas de la fauna, de la geografía y de las características de los grupos humanos, de costumbres tan peregrinas que darían lugar al despliegue más libre de lo imaginario.

fina, habitan en cavernas subterráneas y devoran peces y una sustancia que se oculta entre las cortezas y los troncos. Pero no le fue posible al autor ver *in situ* a esos singulares personajes: “Por las fortísimas corrientes y los bajos no fuimos hasta allí”.

En el viaje de retorno y en las cercanías de Borneo, vio y se sorprendió con esto: “Hay también árboles cuyas hojas al caer están vivas y andan. Son hojas aproximadamente como de moral, aunque menos largas. *Encuéntrense* también pedúnculos (tallos) por todas partes: el pedúnculo tiene solo dos patas, es corto y puntiagudo, carece de sangre y huye cuando alguien choca con él. Durante nueve días tuve a uno guardado en una caja. Cuando la abría, daba vueltas en torno a ella. Pienso que no viven sino del aire”.

En la práctica de las intertextualidades productivas sobresalen en Hispanoamérica varias obras poéticas memorables, originadas en las incitaciones poéticas que nos ocupan. Mencionaré solo algunas de ellas. Pa-



FRANCISCO DE ORELLANA.
Óleo y temple sobre tela, 50 x 70 cm.



LOPE DE AGUIRRE, EL REBELDE.
Óleo y temple sobre tela, 90 x 110 cm.



EL CORREGIDOR.
Óleo sobre tela, 16 x 23 cm.

blo Neruda tuvo presente a Pigafetta al escribir su memorable poema “El corazón magallánico” (escrito en 1941 o 1942 e incorporado posteriormente al *Canto general*), según he tratado de probarlo en una nota reciente. Otras muestras de esta naturaleza y muy reveladoras las encontrará el lector en el libro de Ernesto Cardenal *El estrecho dudoso* (1966), y en algunos de los poemas de José Emilio Pacheco como “Crónica de Indias” y “Manuscrito de Tlatelolco”, que suponen, respectivamente, subtextos de Bernal Díaz del Castillo (español que participó en la conquista de México) y de Ángel María Garibay (sacerdote católico e historiador mexicano que vivió entre los años 1892 y 1967).

Hay múltiples posibilidades en libros como el de Pigafetta que debieran animar a nuestros escritores, y aquí acojo el reclamo del poeta español Antonio Gamoneda (Premio Cervantes 2006) por la desatención a la poesía originaria de América que se advierte en nuestra literatura; y agrego que en este caso se trata de fuentes harto más directas y accesibles para todos, porque fueron escritas en castellano y comenzaron a circular muy pronto en repetidas traducciones.

LA FABULACIÓN IMAGINARIA PARA RECREAR EL NUEVO TERRITORIO

Tal como en los escritos de Antonio Pigafetta, hasta muy adelantado el siglo XVI, objetos y seres desconocidos del Nuevo Mundo recibieron nombres viejos o fueron descritos por otros destacados autores a través de sorprendentes, variadas e imaginativas aproximaciones.

El sumario de la *Natural Historia de Las Indias*, redactado en 1526 por Gonzalo Fernández de Oviedo (español, 1478-1557), es un anticipo de novedades y un catálogo de extrañezas dedicado a Carlos V, pidiéndole que no mirara “sino en la novedad de lo que quiero de-

La primera vuelta al mundo de la historia (1519-1522)

El inicio de la primera circunnavegación de la historia ocurrió hace más de 500 años y fue liderada por Hernando de Magallanes. La travesía fue financiada por la corona española con 5 naves y 247 hombres. Zarpó desde Sevilla el 10 de agosto de 1519, pasando por Sanlúcar de Barrameda el 20 de septiembre. Después de grandes dificultades, hambre, rebelión, heroísmos y muerte, la empresa fue concluida por Juan Sebastián Elcano junto a otros 17 hombres, únicos sobrevivientes, el 8 de septiembre de 1522.

Fuente: Agustín R. Rodríguez González. *La primera vuelta al mundo, 1519-1522*, editorial EDAF, 2018.

cir, que es el fin con que a todo esto me muevo”. Y decir lo desconocido enfrentaba a lo increíble, para lo cual no había más recurso que la comparación o las fórmulas tópicas o la fabulación imaginaria.

Así, la denominación de lugares y de sus accidentes revela el mismo proceso de reconocimiento por medio de la palabra, como lo explica María Rosa Lida (1910-1962), autora medievalista y clasicista argentina: “¿No es California el nombre de una isla que figura en *Las sergas de Esplandián*, que es el quinto libro del *Amadís de Gaula*? ¿Y no son los gigantes patagones (“capaces, como dice Pigafetta, de comer de una vez una cesta de bizcocho y beberse de un trago un balde de agua”) el recuerdo del monstruo Patagón, que aparece en la novela de caballería *Primaleón* (1512)?”. Esta inferencia acerca del nombre “Patagonia” ha sido recientemente confirmada con sabios y desplegados argumentos por el erudito investigador argentino Javier Roberto González (*Anales de Literatura Chilena*, N°32, 2019).

Pero sobre esto y sus derivaciones se ha escrito y reflexionado mucho. De lo que se ha hablado menos es acerca de la incitación poética (pensada en un sentido muy amplio) que surge, aquí y allá, en los textos que fueron dando cuenta de la empresa.

INCITACIÓN POÉTICA

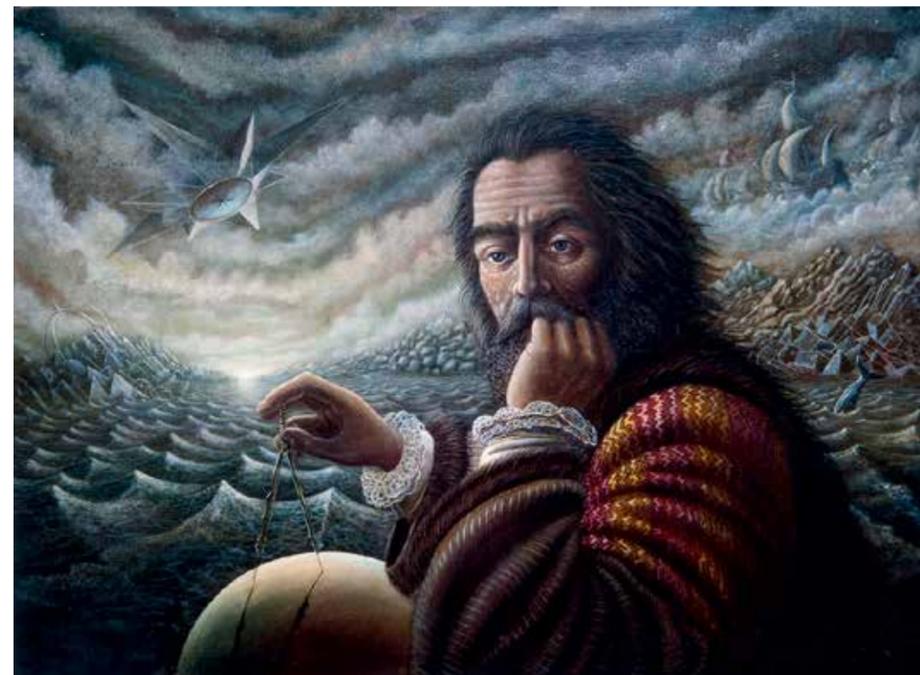
La dimensión de lo imaginativo del escritor Bartolomé de las Casas (fraile dominico, cronista y filósofo español que vivió entre 1484 y 1566), en la dirección de lo fabuloso, sobresale por ejemplo en el capítulo CXXXV de su libro *Historia de Las Indias*. Al referirse a las perlas de la Isla de Cubagua, que renacen, como dice Plinio, del rocío que cae en las ostras que están abiertas: *Engéndranse desta manera: en ciertos tiempos del año, cuando tienen la inclinación y el apetito de concebir, sá-lense a la playa y ábrense y allí esperan el rocío del cielo.*

La incitación poética animada por los textos coloniales suele encontrar también otros apoyos en la personalidad y en las experiencias concretas vividas por sus autores. Es el caso de Alvar Núñez Cabeza de Vaca (conquistador español que vivió entre los años 1488 y 1559), cuyos desplazamientos americanos están marcados por el sino de la desdicha. En la expedición de Pánfilo de Narváez (1528) a La Florida —en la cual Alvar Núñez desempeñaba el cargo de tesorero real—, sobrevivió al naufragio con algunos de sus compañeros, y en su dramática y novelesca crónica registró las peripecias sufridas durante los diez años de increíbles

Verdadero catálogo de asombros y extrañezas, página a página se revela en su relato (el de Pigafetta) un don de observación y una curiosidad sin término ante el espectáculo del mundo.

andanzas por un territorio desconocido e inhóspito, desde La Florida hasta el Golfo de México. Ese escrito, publicado en 1542 como *Relación y naufragio* (abreviado así el título originario, mucho más extenso), ha cautivado la atención de narradores y poetas por la excepcionalidad de las situaciones narradas y de la figura del autor. Se trata a veces de referencias y relaciones insólitas, como en un poema de Pablo de Rokha o en escritos de Henry Miller, por ejemplo.

El crítico cubano Leonardo Acosta ha indicado que uno de los pasajes iniciales de los *Naufragios* constituye una incitación narrativa para García Márquez, vinculando el fragmento en el que Alvar Núñez refiere así el terror de muchas horas provocado por una tormenta en el capítulo I: “*Metímonos por los montes; y andando por ellos un cuarto de legua del agua hallamos la barquilla de un navío puesta sobre unos árboles(...)*”. Una instancia narrativa germinante, dice Acosta, para que García Márquez, “poniendo hipérbole sobre hipérbole (situara) un galeón español en medio de la selva suramericana”. En la escritura de Alvar Núñez esas incitaciones de la extrañeza se hacen presentes para el lector en varias oportunidades. ■



HERNANDO DE MAGALLANES.
Óleo sobre tela, 99 x 76 cm.

PARA LEER MÁS

- O’Gorman, E.; “La invención de América”, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.
- Todorov, T.; *La conquista de América. La cuestión del Otro*. México, Ed. Siglo XXI, 1989.
- Ramírez, M. del P.; *Construir una imagen: visión europea del indígena americano*, Sevilla, Editorial CSIC, 2001.
- Sanfuentes O.; *Develando el Nuevo Mundo*, Santiago de Chile, Ediciones UC, 2013.

La *descolonización* del diseño

“Resonancias tectónicas desde el sur: del *user centered design* al diseño orientado al planeta” es la propuesta que representará a Chile en la Bienal de Diseño de Londres 2021. En un momento donde la especie humana amenaza su propia sobrevivencia y la idea de futuro y de innovación tecnológica sufre de una máxima exacerbación, este proyecto propone una experiencia estética y reflexiva para reconectar el diseño con su pasado, con la materialidad de la Tierra y una de sus tecnologías primigenias: golpear rocas. Hacernos cargo de los tiempos geológicos nos obliga a pensar esta disciplina más allá del antropocentrismo moderno.

Por CAROLA URETA, MARTÍN TIRONI, PABLO HERMANSEN Y MARCOS CHILET
Fotografías SANDRA JORQUERA

“Queremos ser nosotros los que diseñemos y controlemos nuestros proyectos de vida”

Elicura Chihuailaf

18.500 años atrás,

la comunidad más antigua de la que tenemos evidencia en América organizó sus asentamientos al sur de Chile, en lo que hoy conocemos como Monte Verde. Excavaciones recientes han descubierto más de 600 objetos de piedra, viviendas y herramientas, entre otros. Dentro de los hallazgos destaca la pisada fosilizada de un adolescente, la huella humana más antigua de nuestro continente. Los vestigios de esta comunidad desestabilizan los 70 años de hegemonía de la teoría de Clovis, la que sitúa en Norteamérica el origen del poblamiento del continente. Monte Verde es evidencia de que los orígenes de América están en el sur.

Este antecedente es la base y punto de partida para reflexionar sobre el Diseño en Latinoamérica. El Pabellón de Chile en la Bienal de Diseño de Londres, titulado “Resonancias tectónicas desde el sur: del *user-centered design* (diseño centrado en el usuario) al diseño orientado al planeta”, busca materializar una indagación sobre las posibilidades de esta disciplina para redefinir nuestras formas de relacionarnos en y con el planeta. Queremos pensar con y desde la ancestralidad y vibraciones de Monte Verde, y proyectar un rediseño de la matriz ontológica del diseño contemporáneo, basada en orientaciones extractivistas, funcionalistas e instrumentales. Con ello, el pabellón busca avanzar hacia una descolonización del diseño.

Monteverde nos lega un gesto humano original, una tecnología esencial, que esta propuesta curatorial busca explorar: golpear rocas. Esta acción da cuenta de una relación de interdependencia radical entre el humano y el mundo. Es precisamente esta relación ancestral entre humano y no humano la que buscamos reivindicar, prestando atención a las resonancias de los golpes en las piedras de Monte Verde. En un momento donde la especie humana amenaza su propia sobrevivencia, y la idea de futuro y de innovación tecnológica sufre de una máxima exacerbación, “Resonancias tectónicas desde el sur” propone una experiencia estética y reflexiva para reconectar el diseño con su pasado y con la materialidad del planeta. Hacernos cargo de los tiempos geológicos nos obliga a pensar esta disciplina más allá del antropocentrismo moderno.

Superar la modernidad y sus lógicas extractivistas para relacionarse con el entorno requiere comenzar a recorrer caminos antiguos para la técnica y nuevos para el diseño, enmarcados en una ética de la coexistencia más-que-humana. Creemos que es posible proyectar un diseño que contribuya a una ética de la interdependencia de todas las entidades, humanas o “más-que-humanas”. Si esta disciplina históricamente se ha propuesto instrumentalizar al planeta para lograr mundos más humanos, este pabellón es una invitación a crear mundos pluriversales y cosmopolíticos (Escobar, A., 2018; Tironi, M. & Hermansen, P., 2018) que permitan la salvación de la vida en el planeta en lugar de su explotación. Dicho de otra forma, que favorezcan la reproducción y el cuidado por sobre la producción.

El diseño moderno, colonial, basado en una matriz dualista y patriarcal, debe ser problematizado en correspondencia con la Tierra, dada la actual crisis ecosistémica –ecológica, económica, epidemiológica, política–. Así, es posible redefinir los destinatarios y valores que establecemos al proyectar mundos más justos y sustentables.

Frente al desafío que conlleva cuestionar la narrativa moderna que ha fundamentado el diseño, esta propuesta creará una experiencia inmersiva a partir de ambientes sonoros producidos por siete litófonos provenientes de diferentes canteras de Chile. Cada litófono será la cocreación de un equipo transdisciplinario, compuesto por artesanos, artistas, músicos y diseñadores, quienes esculpirán, aportarán sonoridad, trabajarán en el soporte físico, su modo de percusión y en el registro audiovisual. Los visitantes podrán hacer sonar los litófonos, desplegando una atmósfera que hace resonar los orígenes líticos de nuestra relación con la Tierra. Desde los litófonos reverberarán canteras, comunidades, territorios e historias, interrogando al antropocentrismo del diseño contemporáneo. De esta manera, el pabellón será caja de resonancia de estas tecnologías líticas, gesto reflexivo para provocar un diseño desde el sur y orientado a la coexistencia de las diferentes entidades que habitan nuestro planeta. █

PARA LEER MÁS

Escobar, A. (2018). *Designs for the pluriverse: Radical interdependence, autonomy, and the making of worlds*. Duke University Press.

Tironi, M., & Hermansen, P. (2018). “Cosmopolitical encounters: Prototyping at the National Zoo in Santiago, Chile”. *Journal of Cultural Economy*, 11(4), 330-347.



PRIMER LITÓFONO.
Se ubica en la costa de la III Región de Atacama. Posee piedras ovaladas de granito duro y homogéneo. Al adelgazar las rocas, aumenta su reverberación y disminuye su peso haciendo más fácil su traslado.



SEGUNDO LITÓFONO.
Está situado en los alrededores del observatorio astronómico La Silla, en la IV Región de Coquimbo. Posee piedras rosadas de dureza y rugosidad media. Al percutirlas con piedras de igual o mayor dureza producen un sonido limpio y profundo.

ACERCA DE LA BIENAL

La Bienal de Diseño de Londres es una instancia de encuentro global, donde los países exponen su visión sobre esta disciplina, el futuro y las sociedades que buscamos construir. En su última versión tuvo dos millones de visitantes y participaron 52 países. En esta versión de la Bienal, la curatoría recae en Es Devlin, una de las diseñadoras escenográficas más relevantes a nivel mundial, con proyectos tan destacados como la inauguración de los Juegos Olímpicos en Londres 2012. Devlin plantea una convocatoria a los países a pensar el concepto de “Resonancias”, nos pregunta por la forma en que nuestras acciones impactan al resto del planeta.

La Bienal de Londres plantea un cuestionamiento del mundo en el que se habita y sus posibles respuestas, pensando en el diseño como una herramienta que agrega valor a las materias primas, oficios, procesos productivos y territorios. Se fomenta así la sostenibilidad de las comunidades a nivel global, a través de la innovación tanto práctica como hipotética, con base histórica o futurista, que demostrarán el poder innato del diseño para generar debate. La Bienal de Diseño de Londres tendrá lugar en Somerset House, el año 2021.



TERCER LITÓFONO.
Ubicado en el Valle Central de la VI Región del Libertador General Bernardo O'Higgins. Compuesto por piedras de granito gris con formas de cuarzo, feldespato alcalino, plagioclasa y mica. Son duras y homogéneas, en bloques delgados aumenta su reverberación.



“Es muy necesario un *antirracismo activo*”

El cientista político Jorge Heine, radicado en Estados Unidos, conoce el racismo que, en medio de protestas, se hizo más visible tras el asesinato de George Floyd. “La intolerancia es una tentación permanente, más aún en un mundo globalizado. Debemos promover el interés por ‘el Otro’, incluyendo a los inmigrantes”, afirma.

Por MIGUEL LABORDE

Con una quincena de libros a su haber y colaborador frecuente de diarios y revistas, el chileno Jorge Heine nos entrega su tiempo cuando lo llamamos, interesados en conocer su visión del racismo, luego de haber trabajado en varios países de tensiones vinculadas. Como académico en relaciones internacionales, ha sido profesor visitante en la Universidad de Oxford (Reino Unido), La Sorbona (Francia) y en la de Constanza (Alemania). Fue vicepresidente de la Asociación Internacional de Ciencia Política (IPSA) y catedrático en la canadiense Universidad Wilfrid Laurier. Ahora se desempeña como profesor en la Universidad de Boston, por lo que se ha radicado en esa ciudad desde el año pasado, junto a su familia.

Abogado de la Universidad de Chile, cientista político de la Universidad de York (Inglaterra), doctorado en Standford (Estados Unidos) y exembajador en India, China y Sudáfrica, su trayectoria nos lleva a preguntarle cómo se explica esa dualidad humana de interesarse en lo exótico y diferente y, al mismo tiempo, encerrarse en un “nosotros” que desconfiaba de los otros.

—¿Cómo percibes estas fuerzas contradictorias? ¿Crees que lo racial como conflicto es algo que tendremos que soportar para siempre o que la educación y la cultura sabrán transmitir el valor de lo diferente?

—Los pueblos tienen diferencias entre sí. Geografías e historias van creando hábitos, tradiciones y costumbres que son sui géneris. Leía el otro día de una escritora de Sierra Leona que no había visto gente blanca hasta su adolescencia y, al verlos, le parecieron enfermos por su palidez. Es lógico y natural que la gente se sienta más cómoda con aquellos que se parecen a uno. El problema es cuando esto se transforma en lo que el sociólogo Orlando Patterson ha denominado el “chauvinismo étnico”, una reivindicación de una supuesta superioridad de un grupo sobre otro. No hay tal cosa y la educación debe subrayar el porqué las sociedades más inclusivas son más resilientes y creativas.

Comenta Heine que está tomando mucha fuerza en Estados Unidos la noción de que combatir el racismo requiere una actitud de un antirracismo permanente: “No basta con decir: ‘Yo no soy racista. No hay características que hagan a un grupo étnico superior o inferior a otro’. Teniendo eso claro, las políticas públicas, el sistema educativo y los medios de comunicación deben orientarse a erradicar la ignorancia en la cual se basan. En el caso de Chile, nuestros pueblos originarios han sufrido y sufren mucho de ellos. Un antirracismo activo es muy necesario.

Lo otro que toma vuelo en Estados Unidos y en el Reino Unido es la reparación a la comunidad negra por la esclavitud. Puede parecer algo extravagante, pero examinado más de cerca, no tanto, puesto que el pueblo judío recibió reparaciones por el Holocausto. Por increíble que parezca, los dueños de esclavos recibieron jugosas compensaciones cuando se abolió la esclavitud. ¿Por qué no deberían ser compensados los descendientes de esclavos?”

DE AFROS Y LATINOS

En cuarentena, pero con crecientes medidas que la suavizaban, el encierro lo encontró viviendo frente a la Universidad de Boston donde está haciendo clases, con una vista que incluye el paisaje del río Charles, el mismo que incluye a Harvard y al MIT en sus riberas.

—Te ha tocado vivir en Estados Unidos en los momentos en que se desató la peor crisis racial reciente, contra afroamericanos, pero también contra latinos. ¿No hay conciencia del aporte de estos inmigrantes?

—La economía de los Estados Unidos dejaría de funcionar si no fuese por la labor de los trabajadores hispanos. Hace unos meses, cuando el gobierno quiso restringir aún más la entrada de extranjeros, las empresas del rubro alimentario pusieron “el grito en el cielo” y el gobierno tuvo que echar pie atrás, pero ellos siguen laborando en condiciones precarias. Un dato contraintuitivo es la “paradoja hispana”, que su expectativa de vida, con 81,8 años, es mayor que la de la población blanca, con 78,5 años, y de la negra, con 74,9 años.

Una de las realidades más dramáticas de esta pandemia es que entre los más de 120.000 muertos a la fecha,

“Las políticas públicas, el sistema educativo y los medios de comunicación deben orientarse a despejar estereotipos y erradicar la ignorancia en la cual se basan. En el caso de Chile, nuestros pueblos originarios han sufrido y sufren mucho de ellos”.

unos 40.000 serían negros y unos 45.000 hispanos, el doble de su proporción en la población total.

—¿Sería distinto si fueran irlandeses o polacos?

—El racismo en este país es dinámico y evoluciona, salvo en contra de los afroamericanos, pero generaciones de inmigrantes anteriores, como los italianos, irlandeses y polacos, también sufrieron discriminación. En un país fundado por protestantes, los católicos fueron vistos con recelo. Por eso la elección de John F. Kennedy a la presidencia en 1960 fue un hito, el primer católico; de ser electo en noviembre, Joe Biden sería el segundo.

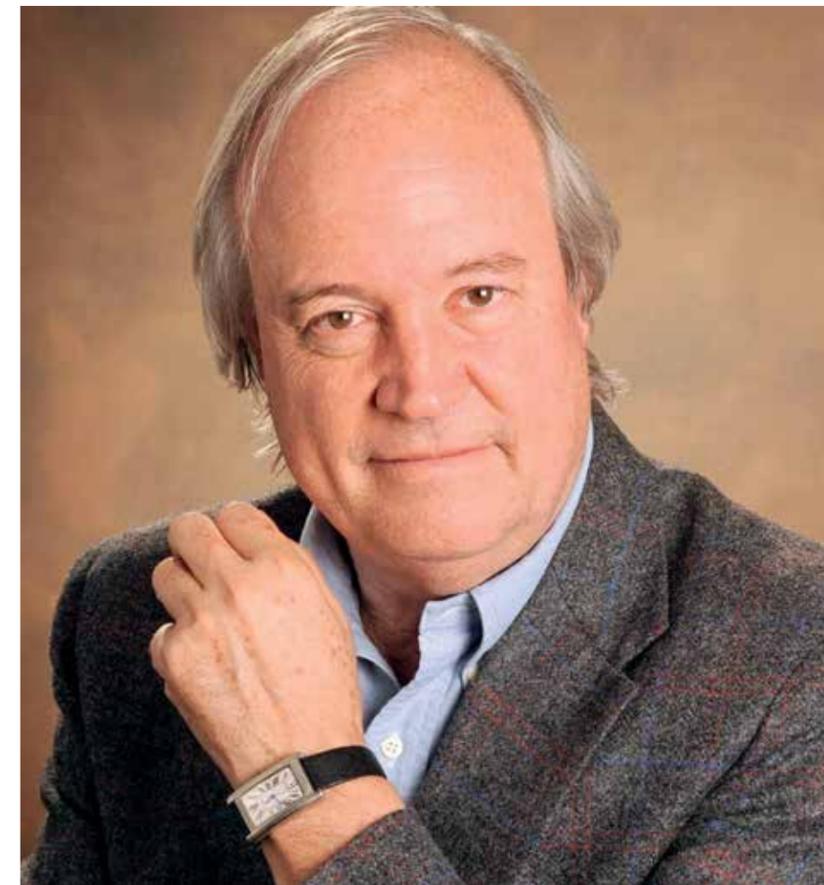
En el caso de los hispanos está el idioma. Los inmigrantes anteriores rara vez conservaban el idioma materno y casi no volvían a la tierra de sus ancestros. En Estados Unidos, el 90% o 95% de los alumnos va a escuelas públicas, por lo que hay una rápida integración, pero los hispanos conservan el idioma, lo tienden a hablar con la familia y las amistades y viajan regularmente a sus países de origen. Todo esto ha provocado una reacción en ciertos sectores de la mayoría blanca angloparlante y la población hispana está de “chivo expiatorio” de muchos de los males que aquejan a este país, aunque no tengan nada que ver con ellos.

Aunque resida en Boston, ciudad tranquila, también ha visto protestas luego de la muerte del afroamericano George Floyd. Pero, a futuro, se manifiesta dudoso de sus efectos: “Ese video con Floyd gritando ‘No puedo respirar’, y llamando a su mamá que falleció hace tres años, conmovió al país. Un 59% del electorado considera que su muerte fue ‘parte de un patrón más amplio de excesiva violencia policial en contra de los afroamericanos’”.

—Cuesta creer que, todavía, los afroamericanos no puedan salir a trotar porque parecen sospechosos de estar arrancando de un robo o asalto.

—Como ha señalado mi colega, el profesor Ibram X. Kendi de la Universidad de Boston, en su libro *Cómo ser un antirracista*, existe la presunción de que “las personas negras deben calmar los miedos de los policías blancos de la misma forma en que las mujeres deben calmar los deseos sexuales de los violadores”.

Ahora, la de Estados Unidos es una sociedad muy violenta en general. Casi la mitad de todas las armas de fuego



FOTOGRAFÍA ARCHIVO JORGE HEINE

LA NACIÓN DE LA FURIA.

“La de Estados Unidos es una sociedad muy violenta en general. Casi la mitad de todas las armas de fuego en manos de civiles en el mundo están en este país”, afirma Jorge Heine.

en manos de civiles en el mundo, unas 400 millones, están en este país. Ahí mueren cada día unas cien personas por medio de armas de fuego. Pero si unas mil personas al año mueren en enfrentamientos con la policía, la tercera parte son negras, aunque estos solo representan un 14% de la población total. Más que una patología del sistema estamos hablando de algo inherente al mismo, que requiere cirugía mayor.

—Pareciera que en estos casos hay una reacción de blancos conscientes, indignados, que se reúnen y luego todo se olvida y el racismo subsiste.

—Hay una mayoría blanca que pronto va a dejar de serlo y reacciona desesperada. Las proyecciones indican que ello ocurrirá en 2045, en que la población combinada de hispanos, afroamericanos y asiáticos será mayor que la blanca.

—¿Cuánto habrá de lo que decía Saramago, que la tolerancia no es sino “una intolerancia todavía capaz de vigilarse a sí misma”?

Es una frase muy sabia. La intolerancia es una tentación permanente en un mundo globalizado. Debemos promover el interés por “el Otro”, incluyendo a los inmigrantes. Muchas veces se aduce como prueba del éxito de los Estados Unidos el número de sus Premios Nobel, lo que se omite es que muchos de esos galardones han sido de inmigrantes.

En materia de tolerancia rescato el ejemplo de Nelson Mandela, quien incluyó cinco ministros blancos y cinco de origen indio en su gabinete. Planteó que Sudáfrica es de todos, con lo que logró una reconciliación que parecía



FOTOGRAFÍA REUTERS



Columna

RACISMO: HERENCIA, PRESENTE Y FUTURO

SERGIO CANIUQUEO.

Es historiador mapuche, investigador del Centro de Estudios Interculturales e Indígenas, académico de la Universidad Católica, sede Villarrica. Doctorando en Ciencias Sociales por la Universidad de la Frontera y becario de la ANID (Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile).

Tiene futuro el racismo? Todas las ideas, por muy atentatorias que sean de la condición humana, tienen un futuro cuando no son enfrentadas y desarmadas, sobre todo si estas se insertan en un ADN cultural; en estructuras culturales que permitan reeditarlas en el tiempo presente. La discriminación racial es la parte visible del problema, pues el racismo se funda en una visión ontológica. Es por ello que los prejuicios de este tipo son los síntomas de la sociedad o el ser humano que no se quiere, en oposición al ser humano o sociedad deseable. Esto lo hace un proyecto civilizatorio.

Esta actitud de segregación racial es evidencia de relaciones de poder y estructuras de dominación, en la cual se crean representaciones de los sujetos como fórmulas explicativas de la subordinación: por ejemplo, el indio o el negro son pobres porque son flojos y borrachos. Esto también tiene una materialidad, como puede ocurrir en el ámbito laboral. Es por ello que en ciertos trabajos podemos distinguir a indígenas o negros a través de sus características físicas, lugares de

procedencia, incluso por sus apellidos. Echemos una mirada a empleadas domésticas o temporeros de la fruta.

En América Latina, el racismo tiene una herencia colonial, donde el sistema de castas (en los siglos XVII y XVIII) normaba la vida pública y privada, así como los ámbitos políticos, económicos y sociales, estableciendo prohibiciones para que este orden no fuera alterado. De ahí que los derechos estaban asignados bajo criterios raciales. De esa manera, el polo positivo lo marcaban los blancos, mientras morenidades y negritudes quedaban en los sectores excluidos. Las revoluciones independentistas no cambiaron esta situación, solo generaron un reacomodo de aquel orden.

Es interesante señalar que el racismo hace funcional toda ideología que le permita usar la diferenciación de piel para someter al "Otro". Así, religiones, filosofía e incluso la ciencia han terminado dándole legitimidad e incluso legalidad.

Hoy podemos concluir que el discurso sobre el mestizaje no es más que una forma de establecer una "blanquitud" americana, que no ve ni

al negro ni al indígena en el presente, lo relega en el tiempo y en el espacio, privándolo de un proyecto propio. La multiculturalidad se ha transformado en una cosificación del "Otro" para consumirlo, una nueva fórmula de racialización cubierta de progresismo en sectores medios y altos.

"Lo más peligroso de la segregación racial es que se funde en el sentido común y se reproduce irreflexivamente en nosotros. Es por ello que dialogar sobre esta y la cotidianidad resulta imperioso, como una fórmula de extirparlo de nuestro ser interno y de la sociedad".

Lo más peligroso de la segregación racial es que se funde en el sentido común y se reproduce irreflexivamente en nosotros. Es por ello que dialogar sobre esta y la cotidianidad resulta imperioso, como una fórmula de extirparlo de nuestro ser interno y de la sociedad. Al racismo no hay que buscarlo afuera, sino en nosotros. ■

FOTOGRAFÍA MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES



VISITA ILUSTRE.

En la imagen, Jorge Heine, quien era embajador de Chile en China, junto al entonces canciller Heraldo Muñoz, durante la visita del presidente de China, Xi Jinping, a Chile, en 2016.

"Chile tiene mucho que aprender de Nueva Zelanda (...). Lejos de ver al 'Otro' como amenaza, veámoslo como una ocasión para diversificar y enriquecer nuestro acervo cultural".

impensable. Por algo se refería a "la nación del abanico", por los múltiples colores de su gente. Tenía claro, además, que si huían los blancos, como sucedió en países vecinos, se afectaría el desarrollo económico.

PUNTES CULTURALES

Interesado en las civilizaciones del mundo, como embajador, Heine colaboró con la diplomacia cultural, llevando poesía y dramaturgia chilenas a sus destinos: "Tengo la impresión de que el centenario de Neruda, en 2004, dio ocasión a más celebraciones y publicaciones en India, donde me encontraba, que en Chile. La creación artística de primer nivel nos acerca al subrayar nuestra común humanidad y hay muchísimo que se puede hacer en este ámbito, si Chile se diese cuenta del potencial de nuestro acervo artístico como instrumento de proyección internacional".

—Estos ataques recientes a estatuas de Cristóbal Colón, Juan de Oñate o San Junípero Serra, ¿cómo los calificas? ¿No van contra lo latino?

—Es, más bien, una reacción a la noción de "El Descubrimiento de América" y la subyugación de los pueblos originarios que caracterizaron a estos personajes, como Oñate, que fue muy cruel, pero no se limita a ellos. El Museo de Historia Natural en Nueva York va a sacar de su entrada una estatua de Theodore Roosevelt a caballo, con un indio a un lado y un negro al otro, ambos a pie. Y la familia Roosevelt dijo que le parecía muy bien, que era algo inaceptable en el mundo de hoy. Es complejo. George Washington y Thomas Jefferson tenían esclavos.

—¿Y cómo ves en Chile la situación del pueblo mapuche?

—Hubo una encuesta reciente del AthenaLab, donde aparecía Nueva Zelanda en primer lugar como país referente para los especialistas en relaciones internacionales chilenos. En cuanto al tema indígena son un modelo, con cuotas de maoríes en todos los niveles, incluyendo el gabinete y la Corte Suprema. Una de las embajadoras más recientes de Nueva Zelanda en Chile era maorí. En cambio, el único embajador mapuche que ha tenido Chile ha sido Domingo Namuncura. Lo del idioma lo han manejado muy bien, al enseñarlo y conservarlo; en eso, y no solo en materia de política económica y en modernización del Estado, Chile tiene mucho que aprender de Nueva Zelanda; podríamos partir con una cuota de representantes de pueblos originarios en el Parlamento y una fuerte inyección de fondos para la enseñanza del mapudungún. Lejos de ver al "Otro" como amenaza, veámoslo como una ocasión para diversificar y enriquecer nuestro acervo cultural.

Aunque ve a Chile como país de inmigrantes, sostiene que todavía nos falta para superar los prejuicios y el racismo. Y subraya que, "si nouviésemos inmigrantes, nuestra población se estancaría y comenzaría a decrecer, como ha ocurrido en Japón".

Por su formación, lamenta la demora legislativa chilena en relación con las oleadas de poblaciones que, según guerras y economías, se trasladan de un lugar a otro. En su opinión, todavía no tenemos una normativa de inmigración satisfactoria, actualizada, para vivir en un mundo más abierto e integrado. ■

JORGE HEINE EN LAS LETRAS

• Heine, J.; Cooper, A.F.; Thakur, R.; *The Oxford handbook of modern diplomacy*. Oxford University Press, 2013 y 2015.

• Heine, J.; *The last cacique: leadership and politics in a puerto rican city*. Pittsburgh University Press, 1994. Seleccionado por revista *Choice* entre los mejores libros académicos publicados en Estados Unidos, en 1994.

• Heine, J.; *La nueva India*. El Mercurio/Aguilar, 2012.

• Weiffen, B.; Heine, J.; *21st Century democracy promotion in the Americas: standing up to the polity*. Routledge, 2015. Análisis de la Carta Democrática Interamericana y su aplicación en el nuevo siglo.

• Heine, J. y Thakur, R.; *The dark side of globalization*. United Nations University Press, 2011. Examina la otra cara de la globalización y sus efectos.

De *millennials* a *pandemics*

GENERACIÓN EN TRÁNSITO

Son irreverentes. Viajeros y tecnológicos, interesados en la gastronomía y la salud, tolerantes y desprejuiciados, amigos de los animales e idealistas pragmáticos, narcisistas y extrovertidos. Crecieron con el viento a su favor y sin apuro por llegar a la adultez. Muchas de las certezas que creía tener se han derrumbado. Sobre ellos pronto recaerá el liderazgo en la conducción del mundo.

Nacieron entre 1981 y 1996 y el cuidado de la salud, el cambio climático y el desempleo han pasado a ser sus principales preocupaciones. La pandemia hizo crecer la empatía en estos jóvenes, quienes ahora están más interiorizados en las necesidades de su entorno. Sus virtudes y defectos determinarán cómo podrán salir las sociedades del actual atolladero social, ambiental y sanitario, cuyo final es incierto.

Ahora, se les toma en serio.



Los *millennials* enfrentan su reinvención

Las políticas públicas que definamos hoy pueden marcar una diferencia radical para el futuro de esta generación y de toda la sociedad. La pandemia ha acrecentado la vulnerabilidad de quienes ya estaban en las posiciones más frágiles de nuestra sociedad y eso, ciertamente, incluye también a este grupo etario. ¿Es más o menos complejo para ellos que para otras personas adaptarse a este encierro? La entrega de oportunidades, la tolerancia a la frustración y la capacidad creativa para situarse en nuevos escenarios surgen como una necesidad en una historia que todavía no está escrita.

Por **VIVIANA SALINAS**
Ilustraciones **HOLLY JOLLEY**



VIVIANA SALINAS. Es socióloga y doctora en Sociología, con especialización en Demografía, por la Universidad de Texas en Austin, Estados Unidos. Actualmente, es profesora del Instituto de Sociología de la Universidad Católica y directora del Núcleo Milenio para el Estudio del Curso de la Vida y la Vulnerabilidad (MLIV).

EXPRESIÓN MILLENNIAL.

La ilustración es una disciplina que ha florecido en los últimos años en Chile, de la mano de talentosos artistas, quienes plasman en estas obras su manera de ver el mundo actual. En ese contexto, la diseñadora de 24 años Holly Jolley refleja en sus trazos parte del espíritu de una generación.

LOS NUEVOS ROLES.
 “No hay trabajos para hombres y para mujeres” es el mensaje de este trabajo realizado para World Vision Chile en el contexto del libro *No me lo digas más.*



Los *millennials* (o el estereotipo al que estábamos acostumbrados) son personas que buscan su propio bienestar con más ahínco que las generaciones previas. Pensamos en ellos como viajeros o nómades, que cambian de trabajo sin pensar mucho en las consecuencias, sin programar su futuro, viviendo el momento y con un uso de la tecnología que sus padres no habrían soñado. ¿Cómo afecta el confinamiento de la pandemia a esta generación? La vida cotidiana de todos ha cambiado dramáticamente y muchas metas que antes podían parecer fácilmente alcanzables hoy son impensables ¿Es más o menos complejo para ellos que para otras generaciones adaptarse a este encierro?

Es, por cierto, difícil dar una respuesta, inmersos como estamos en medio de la pandemia. Pero sabemos algunas cosas acerca de los integrantes de la también conocida como generación “Y” que nos pueden ayudar. Ellos –típicamente se considera así a los nacidos entre 1981 y 1996– constituyen la parte más importante de la fuerza de trabajo en el país. De acuerdo con los datos del Institu-

to Nacional de Estadísticas, entre enero y marzo de 2020 representaban un 34% de la fuerza laboral en Chile.

Los *millennials* tienen un mayor logro educativo que los *X-ers* –la generación que los precede–. De hecho, según datos de Estados Unidos ellos no solo tienen un menor riesgo de deserción escolar, sino una mayor participación de la enseñanza universitaria (Snyder & Dillow, 2009). Además, son menos proclives a establecer formas tradicionales de familia, en tanto poseen menores probabilidades de casarse y de tener hijos o de tener menos hijos que las generaciones previas a su misma edad (DePew & González, 2020). Estos jóvenes crecieron en un periodo de vertiginoso cambio tecnológico y de desarrollo acelerado de las telecomunicaciones (Lloyd *et al.*, 2013). Para ellos, Internet, las redes sociales y los dispositivos móviles se dan por sentado. Sin embargo, hay alguna evidencia de que el uso creciente de tecnología puede llevar a sentimientos de aislamiento social, ansiedad y depresión (Basset *et al.*, 2016), lo que podría afectarlos negativamente.

Un estudio reciente, que compara la salud entre la generación “X” (que la precede) y la “Y”, en Estados Unidos, nota que los primeros tienen una menor proporción de sobrepeso, lo que tiene sentido considerando que los

millennials crecieron en una época en que la transición nutricional avanzaba hacia problemas de peso por exceso. No resulta sorprendente entonces que tengan una proporción un poco mayor de enfermedades crónicas relacionadas con la obesidad. Este estudio usó datos del año 2000 (para la generación “X”) y de 2016 (para la “Y”), comparando a los dos grupos cuando ambas generaciones tenían entre 20 y 35 años, y la pandemia no estaba en el horizonte. Al mismo tiempo, los *millennials* aparecen con una prevalencia un poco mayor de estrés psicológico que la generación “X” (DePew & González, 2020).

SUPERAR LA FRAGILIDAD

Aunque no tengamos una comparación sistemática entre *millennials* y *X-ers* en Chile, los patrones de Estados Unidos tienen mucho sentido porque hemos visto cómo en décadas recientes en el país se expande el acceso a la educación superior, disminuye la tasa de nupcialidad y de fecundidad, avanza la epidemia de obesidad y tanto las enfermedades crónicas como la depresión empiezan a representar una mayor carga para la sociedad.

Otro punto importante a considerar es que la generación “Y” entró a un mercado laboral más globalizado y flexible que sus antecesoras. Probablemente a los trabajadores que tienen suficientes recursos individuales (por ejemplo, con altas credenciales educativas) esa flexibilidad sea una oportunidad que les permita perseguir más fácilmente trabajos que les traigan más satisfacción, desafíos o recompensas económicas. Pero para quienes poseen menos recursos individuales, esa flexibilidad se traduce en inestabilidad y precariedad. De hecho, en Estados Unidos, pese a ser más educados, los *millennials* tienen tasas de pobreza más altas que la

El panorama no se ve del todo favorable al preguntarse cómo se enfrentarán los *millennials* a la crisis que esta pandemia representa. En términos laborales, bien podría ser que su mayor educación no los proteja del todo.

Una parte importante de los *millennials* ya estaba en una posición de vulnerabilidad social antes de empezar la pandemia y otra ha caído ahí a raíz de esta. Es importante mantener en la retina a los grupos más frágiles e intentar nivelar de alguna manera la cancha, esforzándonos por crear oportunidades.



MUJERES EMPODERADAS.
 Las últimas olas feministas vividas en el mundo y los temas de género han marcado a esta generación.

DEL SILENCIO AL DESCONTROL: LAS GENERACIONES EN EL SIGLO XX

Generación y % en Chile	Generación del silencio (posguerra) (5%)	Baby boomers (18%)	Generación “X” (23%)	Generación “Y” <i>millennials</i> (21%)	Generación “Z” (13%)
Años	1928-1945 (92-75 años)	1946-1964 (74-56 años)	1965-1980 (55-40 años)	1981-1996 (39-24 años)	1997-2012 (23-8 años)
Circunstancias históricas	Lejanos a la tecnología. Su vida está marcada por los conflictos bélicos.	Entraron en contacto con la tecnología en su adultez. Protagonistas de la explosión demográfica.	Entraron en contacto con la tecnología en su juventud. Vivieron el retorno a la democracia en Chile.	Inicio de la digitalización. Testigos del 11/S y se hicieron adultos en plena crisis económica global.	Nativos digitales
Rasgo característico*	Austeridad	Ambición	Obsesión por el éxito	Frustración	Irreverencia

Fuente: Pew Research Center / GfK febrero 2020/ *INE, España, 2015.

UN MUNDO SUFICIENTE



NICOLE DIMONTE. Es psicóloga clínica y magíster en Psicoterapia Relacional, ambos de la UC. Integra la Unidad de Apoyo Psicológico de la Dirección de Asuntos Estudiantiles de la UC.

JOSÉ TOMÁS ALDUNATE. Es psicólogo y diplomado en Psicopatología de la Universidad Diego Portales. Integra la Unidad de Apoyo Psicológico de la Dirección de Asuntos Estudiantiles de la UC.

La pandemia y el confinamiento que estamos viviendo es una situación de mucha complejidad para todos. Como parte del equipo de salud estudiantil de la UC, estamos en contacto permanente con los estudiantes, funcionarios y docentes de esta universidad, y varios somos parte de los llamados *millennials* (los nacidos entre 1981 y 1996), la generación que tendrá que hacerse cargo de un futuro como nunca antes, lleno de incertezas.

Esta es una generación que vive inmersa en una cultura de mercado, donde la producción, el consumo y el deseo son protagonistas permanentes de la escena. Esta lógica trasciende al mercado propiamente tal y permea gran parte de las instancias de nuestra vida cotidiana. La ambición por siempre crecer y adquirir más *likes* en redes sociales, inversiones y proyectos profesionales, viajes, nuevos desafíos y logros son parte de los objetivos de la gran mayoría de estos jóvenes. Desde allí que la figura del emprendedor emerge como un ideal laboral para muchos.

Desde temprana edad ellos están acostumbrados a hacerse cargo de muchas cosas al mismo tiempo para aumentar la eficiencia. El *multitasking* se convierte así en un ideal muy valorado. Además, este llegar a todas partes, de manera casi instantánea, no ha sido un escenario propicio para el desarrollo de la tolerancia a la frustración. “Querer es poder” y “ahora ya” parecen imperativos de un voluntarismo desmedido, que poco comprende de la realidad y sus limitaciones, de tiempos y de procesos.

Con la pandemia y el confinamiento se produce un remezón impetuoso de muchas certezas que esta generación creía tener: un lugar en la sociedad, una estabilidad económica, una gran red de contactos, salud y bienestar asegurados, entre otros. De un momento a otro, muchas de las redes de apoyo que los definían y sostenían se vieron restringidas, varios proyectos laborales se vinieron a pique y con eso el estatus económico rápidamente se desestabilizó. Por supuesto, ya nadie puede tener su salud asegurada, por muchas verduras orgánicas que se compren o kilómetros que se troten.

De la noche a la mañana, este joven *millennial* se vio obligado a reducir considerablemente los estímulos externos y a relegarse a espacios que estaban parcialmente olvidados: el hogar, la intimidad.

Con todo lo radical y compleja que ha sido esta experiencia, el confinamiento también ofrece una contracara interesante: el volver a contactarnos con las raíces, con nuestra esencia, con lo simple.

Contentarnos con estar en casa, sanos, con nuestra familia. Agradecer si tenemos un jardín o una terraza donde poder respirar aire puro y ver un poco el paisaje, o disfrutar de un rico plato de comida. Al parecer necesitábamos cuatro meses de encierro total y pausa obligatoria para apreciar aquello que no vemos bien a toda velocidad: un abrazo, un almuerzo familiar, un encuentro con nuestros amigos, poder pasar la tarde en una plaza o simplemente caminar a la cafetería de la esquina.

¿Podemos ser felices sin la necesidad de tener un logro a la mano que nos enriete en una carrera frenética de estímulo-recompensa o sin la necesidad de sentir que nos libramos del agobio de los plazos, horarios y metas para entrar en otro? ¿Se puede incluso pensar la felicidad como un estado simple, compartido, el placer de ser y estar con otros sin el mandato compulsivo del crecimiento? Los cuestionamientos que esta generación tendrá que hacerse parecen ir en esta dirección, ahora que es más que evidente que el mundo en el que vivimos está ecológica,

Con la pandemia y el confinamiento se produce un remezón impetuoso de muchas certezas que esta generación creía tener: un lugar en la sociedad, una estabilidad económica, una gran red de contactos, salud y bienestar asegurados, entre otros.

social y económicamente agotado, y que acaso no necesitamos “más” ni “mejor” (y su consiguiente constante insatisfacción), sino “suficiente”.

Así como la lógica de mercado permeó nuestros hogares y lugares más íntimos, la reconstrucción quizá tenga que ver ahora con una subversión interesante: llevar la lógica del hogar, del compartir, la del vínculo significativo como horizonte vital y sus ciclos y tiempos propios, a nuestros intercambios sociales y a nuestros planes. Salir al mundo externo con otra mirada, con un traje distinto. ■

Lo que define el concepto de “agencia humana” es la capacidad de sobreponerse creativamente a la adversidad. Ese ímpetu es un recurso que probablemente necesitemos todos en la pandemia y después.

generación “X” (DePew & González, 2020). La mayor educación no estaría protegiendo la seguridad económica de los *millennials* en Estados Unidos o al menos no la de todos ellos.

El panorama, entonces, no se ve del todo favorable al preguntarse cómo se enfrentarán a la crisis que esta pandemia representa. En términos laborales, bien podría ser que su mayor educación no los proteja del todo. En términos de salud, es probable que tengan un perfil más frágil, con una mayor tendencia al sobrepeso, las enfermedades crónicas y problemas de salud mental.

SIN ÁNIMO PARA FIESTAS

Con ese *background*, estos jóvenes enfrentan no solo el confinamiento, sino lo que venga después. Una nota de prensa reciente en Brasil, describiendo el escenario post-pandemia, especulaba sobre más de la mitad de la población sin trabajo y sin dinero, y la otra parte sin ánimo para hacer fiestas. Cientos y cientos de tiendas, gimnasios, salones de belleza, librerías, bares y restaurantes que no abrirán, porque la pobreza que desolará al país haría inútil buscar clientes. Una imagen como esa rememora la debacle que para el mundo significó la Gran Depresión.

Este evento sirvió de base para el trabajo del sociólogo Glen Elder quien, desde 1960 en adelante, desarrolló la perspectiva del curso de vida. Elder empezó preguntándose por los destinos de los niños de la Gran Depresión, comparándolos con los que pertenecían a la generación anterior y posterior. La pobreza en la infancia, el estrés de los padres por la inseguridad económica, la necesidad de dejar la escuela para trabajar, entre otros, trajeron consecuencias bien de largo plazo para ellos. En sus años 40, los niños de la Gran Depresión estaban peor que los de las generaciones anteriores y posteriores, quienes vivieron la infancia en tiempo de estabilidad o prosperidad económica. A diferencia de los niños de la Gran Depresión de Elder, los *millennials* ya terminaron su infancia hace un tiempo. En una posición más frágil que ellos estarían los infantes y adolescentes de hoy. La generación “Y”, en general, ya concluyó su carrera educativa, y ese es un aspecto importante a su favor. La capacidad de usar los recursos tecnológicos creativamente debería ser otro.

AGENCIA HUMANA

Elder habla del concepto de “agencia humana” para describir la capacidad de adaptarse a situaciones adversas. Ese es un recurso que muchas familias de la Gran De-



UN NUEVO CONTEXTO. La frustración es un rasgo característico de los *millennials*, cualidad que deberá convivir con la capacidad de adaptarse a escenarios adversos como el que vive ahora el mundo.

presión usaron, respondiendo con distintas estrategias ante la adversidad, como cambiarse de casa a un barrio más barato, tomar un segundo empleo y que las madres entraran al mercado laboral. Algunas de esas estrategias son maravillosas, como que las mujeres ingresaran al mundo del trabajo, pero todas tienen costos, como pasarles a los adolescentes la carga del trabajo doméstico y de cuidado, y muchas de ellas no parecen posibles hoy. Por ejemplo, tomar un segundo empleo, cuando lo único que crece en términos de trabajo es el número de personas que cobran el seguro de cesantía.

De todas maneras, lo que define la agencia es la capacidad de sobreponerse creativamente a la adversidad. Ese ímpetu es un recurso que probablemente necesitemos todos en la pandemia y después. Sin embargo, esa cualidad no se da en el vacío, sino en las estructuras sociales en las que estamos inmersos en un determinado momento histórico, “ni los más talentosos se pueden sobreponer a las adversidades de la vida sin oportunidades” (Elder, 1998: 9). Las políticas públicas que definamos hoy pueden marcar una diferencia radical para el futuro de los *millennials* y de todos. El coronavirus ha acrecentado la vulnerabilidad de los grupos que ya estaban en las posiciones más frágiles de nuestra sociedad y eso, ciertamente, incluye a los de esta generación. Aunque tengamos el estereotipo de un *millennial* que se va al Sudeste Asiático a buscar su verdadero yo, ¿cuántos miembros de este grupo efectivamente hacían eso? Es importante mantener en la retina a los más vulnerables e intentar nivelar la cancha, esforzándonos por crear oportunidades para los *millennials*, los *centennials*, para los *X-ers* y para la generación que es tan niña que ni siquiera ha sido bautizada. ■

PARA LEER MÁS

- Bassett, L.; Dickerson, E.; Jordan, T. & Smith, L. “Millennials social media engagement & its effect on mental health”. *Public Relation Research*, 58(1), 103-105, 2016.
- DePew, R. & González, G. “Differences in health outcomes between *millennials* and generation X in the USA: evidence from the National Health Interview Survey”. *Population Research and Policy Review*, 1-12, 2019.
- Elder Jr, G. H. “The life course as developmental theory”. *Child development*, 69(1), 1-12, 1998.
- Lloyd, T.; Shaffer, M. L.; Christy, S.; Widome, M. D.; Repke, J.; Weitekamp, M.; Eslinger, P.; Bargainnier, S. & Paul, I. “Health knowledge among the millennial generation”. *Journal of Public Health Research*, 2(1), 38, 2013.
- Snyder, T. D. & Dillow, S. A. “Digest of education statistics, 2008”. Government Printing Office, 2009.



Los nuevos *escenarios* políticos

del #Chile *millennial*

Los procesos de articulación colectiva que fundamentan los mecanismos clásicos de representación política y su legitimación en una democracia liberal se encuentran hoy desafiados. Parte de este reto se relaciona con la irrupción de procesos de movilización social, que por sus características (monotemática y de tiempos cortos) se han tornado más antisistémicos y focalizados en asuntos específicos y menos “transables”.

Por JUAN PABLO LUNA



JUAN PABLO LUNA. Es profesor de la Escuela de Gobierno y del Instituto de Ciencia Política de la UC, además de ser investigador asociado del Instituto Milenio para los Fundamentos de los Datos. Es doctorado y magíster en Ciencia Política por la University of North Carolina-Chapel Hill. Es licenciado en Ciencias Sociales Aplicadas (UCUDAL) y diplomado en Marketing (ORT-Uruguay). Ha sido consultor de la OEA, CEPAL, PNUD y Segpres, entre otros organismos.



FOTOGRAFÍA REUTERS

NUEVAS CAUSAS.

Los temas de género y el movimiento feminista han aglutinado a un creciente número de jóvenes. En Chile, han tenido diversas manifestaciones, una de ellas ha sido la *performance* del grupo "LasTesis", conocida mundialmente.

Los científicos políticos repetimos como mantra que los partidos políticos son necesarios para la democracia. Tome cualquier texto sobre partidos y seguro encontrará referencias a la siguiente frase del libro *Party Government* (1942), de E. E. Schattschneider: "Los partidos políticos crearon la democracia y la democracia moderna es impensable sin partidos políticos". El autor también señala que no son meramente la coalición electoral que votó por un candidato determinado: "El Partido Demócrata no es la asociación de 27 millones de votantes que en noviembre de 1940 votaron por el Sr. Roosevelt". Según Schattschneider, los partidos son más que una coalición ocasional de candidatos a cargos públicos.

Desde esta perspectiva, la construcción de partidos programáticos, capaces de articular plataformas y liderazgos que logren forjar coaliciones sociales amplias (más allá de regiones, circunscripciones, distritos y municipalidades particulares) es fundamental para la democracia. Y respecto de los jóvenes, los partidos políticos también han provisto, históricamente, canales para la captación, formación y promoción de nuevos liderazgos.

¿De qué modo los *millennials* se relacionan hoy con los partidos? Antes de responder a esta pregunta, me permito una aclaración. Si bien los efectos generacionales son significativos en la vida social y política de los países, y lo han sido en Chile en términos históricos y contempo-

ráneos, mucho de lo que discuto a continuación constituye un rasgo que considero de una época. Por tanto, la caracterización que ofrezco excede a la generación *millennial*; se trata más bien de un intento por caracterizar a la "política *millennial*", más que a los *millennials* como generación política.

Argumentaré que la "política *millennial*" posee dos características que complican la acción política y los mecanismos de representación política clásicos en que se asienta la democracia liberal. Esas dificultades no solo están presentes en Chile, sino también en un número creciente de democracias jaqueadas hoy por déficits profundos de legitimidad.

RADICALES DE UNA SOLA CAUSA

Un primer rasgo que me parece relevante de la "política *millennial*" es la irrupción de los ciudadanos monotemáticos. En los años 80 y 90, los analistas europeos manifestaban preocupación por el ascenso de los partidos de un solo asunto (los partidos verdes eran el caso más claro en ese contexto). Los viejos y estructurados sistemas de partidos europeos se veían desafiados por la emergencia de conglomerados muy radicales (intensos), pero preocupados por una agenda muy restringida (en el caso de los verdes, el medioambiente). Actualmente, los intensos se han atomizado aún más: ya ni siquiera construyen partidos de un solo asunto. Se organizan cada vez más en red, pero dichas redes son transversales a las organizaciones políticas tradicionales y las impugnan desde afuera. Esas redes logran superar la segmentación

y los problemas de acción colectiva que crean los universos paralelos y las burbujas en que vivimos en sociedades como la chilena, con altos niveles de segregación socioeconómica. No obstante, aunque gente muy diversa converge en torno a agendas específicas y se organiza de forma virtual o eventual, los monotemáticos usualmente se convierten en radicales de una sola causa.

Desde la superioridad moral que genera toda preferencia absoluta, someten a juicio al gobierno, a los actores políticos y a todo aquel que no comulgue plenamente con el ideal que los mueve. Su relación con otros grupos y con los actores institucionales es generalmente negativa, porque por definición, no pueden ser otra cosa. Aún cuando puedan celebrar una declaración o decisión de política pública, seguramente otras muchas los alienarán y descontentarán. Los matices y las tensiones son "inmorales".

Si la esencia de la política es la articulación a partir de la negociación de diferencias y la búsqueda de mínimos comunes denominadores, los ciudadanos monotemáticos son en esencia antipolíticos. Los ciudadanos *millennials* a veces confluyen en torno a proyectos de partido. No obstante, dichos proyectos corren el riesgo de caer rápidamente presa del faccionalismo y el personalismo. También, algunos líderes logran canalizar la energía que aporta esta radicalidad, y movilizan electoralmente a los monotemáticos. Lo hacen mediante una movilización segmentada, diciendo a cada quien lo que quiere escuchar. No obstante, una vez ganada la elección, cuando se trata de gobernar, se vuelven el blanco perfecto de sus electores ocasionales (un conglomerado de monotemáticos), y descubren lo endeble de su zurcido electoral.

LA COMPRESIÓN DE LOS TIEMPOS POLÍTICOS

El segundo rasgo de la política *millennial* lo constituye la compresión de los tiempos políticos. Aunque a veces se nos escapa, el tiempo y su estructura son fundamentales para la política. Pensando en la transición chilena, Norbert Lechner (1989) afirmaba que construir un orden legítimo dependía de que la clase política lograra sincronizar los tiempos objetivos de la política (donde todo es más lento), con las urgencias subjetivas de lo social. Así, pensaba Lechner, los líderes del Chile postdictadura conseguirían legitimidad (y tiempo para hacer su trabajo) si lograban persuadir a la sociedad sobre la necesidad de postergar sus expectativas en lo inmediato, en pos de la construcción de un proyecto más satisfactorio (de difícil, aunque plausible, construcción) en el futuro.

El tiempo también es importante desde una perspectiva institucional. La vida democrática, igual que la legitimidad, se estructura en torno al tiempo. Si seguimos los trabajos del sociólogo español Juan Linz, por ejemplo, podemos concluir que las elecciones generan mandatos y en un régimen presidencialista, los elegidos (idealmente sobre la base de un programa de gobierno) tendrán cuatro o cinco años para realizar dicho mandato o persuadirnos de las dificultades que les impidieron cumplirlo, antes de

Los tiempos sociales y políticos se han comprimido brutalmente. A los gobiernos los juzgamos semanalmente, a lo más, y las "lunas de miel" de los nuevos gobiernos son hoy más breves y más frágiles que en el pasado.

tener que someterse nuevamente a una evaluación en las urnas. En ese nuevo ciclo electoral, la ciudadanía evaluará al gobierno en función de sus méritos y decidirá darle continuidad u optar por la alternancia.

Esta concepción de "la rendición de cuentas" está en la base de la institucionalidad de la democracia liberal y, sin embargo, se ha vuelto increíblemente anacrónica. Una explicación plausible es que los tiempos sociales y políticos se han comprimido brutalmente. A los gobiernos los juzgamos semanalmente, a lo más, y las "lunas de miel" de los nuevos gobiernos son hoy más breves y más frágiles que en el pasado. Cualquier escándalo que se viralice en las redes sociales alcanza para acortar el período en el poder que la ciencia política reconocía como clave para asentar a un proyecto y avanzar en un programa. En el Chile *millennial*, la capacidad de las elites políticas de los 90 de "estructurar el tiempo" y generar legitimidad está agotada. Y el Chile postestallido refleja con estridencia la asincronía entre los tiempos institucionales del mandato electoral de 2017 y los de la sociedad.

Nobleza obliga. Ser político –tradicional o emergente– se ha tornado una pesadilla en la sociedad *millennial*. El juego democrático, que contó siempre con la legitimidad

PERÍODOS REDUCIDOS.

En la política *millennial*, los líderes se orientan racionalmente al corto plazo, y tienen así todos los incentivos para competir por fuera de los partidos. Sin embargo, dicho incentivo los hace hipotecar su capacidad de gobernar una vez electos.



FOTOGRAFÍA WIKIPEDIA



MANTENERSE EN EL PODER.

Hoy es más fácil ganar una elección (movilizando grupos de descontentos) que gobernar. La paradoja de Condorcet (o un dilema de Arrow) muestra un sistema de mediación de intereses, crecientemente ilegítimo y debilitado.

FOTOGRAFÍA REUTERS

En el Chile *millennial*, la capacidad de las elites políticas de los 90 de “estructurar el tiempo” y generar legitimidad está agotada. Y el Chile postestallido refleja con estridencia la asincronía entre los tiempos institucionales del mandato electoral de 2017 y los tiempos de la sociedad.

procedimental de su lado, no logra hoy sincronizar los tiempos políticos y los sociales. La compresión temporal y el ascenso de los ciudadanos monotemáticos hace virtualmente imposible crear plataformas programáticas y candidaturas que logren “comprar tiempo”, en función de un futuro consensualmente deseado y plausible.

Así, la ausencia de articulación y canalización institucional del conflicto social explica tanto la recurrencia del descontento como la impasibilidad de las elites, que no comprenden muy bien qué está pasando. Pasmados por el temor a salirse del libreto y liderar, los políticos se resignan, mientras tanto, a intentar evitar escándalos y a mantener su popularidad mediante la exégesis de las encuestas y las redes sociales. Y aunque sistemáticamente les tiende a ir mal, siguen intentando pegarle “el palo al gato” (sin que, al mismo tiempo, se les desordene el gallinero).

LA GRAN PARADOJA

La compresión temporal y la irrupción de los monotemáticos generan condiciones para lo que conocemos como una paradoja de Condorcet (o un dilema de Arrow), en que un sistema de mediación de intereses, crecientemente ilegítimo y debilitado, produce coaliciones electorales que cristalizan un domingo cada cuatro años y rápidamente se desmantelan—o se quedan sin respaldo en la ciudadanía—. En otras palabras, hoy es más fácil ganar una elección (movilizando grupos de descontentos) que gobernar. Mediante distintos mecanismos de agregación es posible que preferencias individuales inconsistentes entre sí terminen generando una acción colectiva o una

coalición electoral a la que los analistas y los políticos le asignamos una única o principal motivación. El problema es que traspasados ciertos umbrales, se producen cascadas de acción colectiva (y reacciones y contrarreacciones) que terminan con la paradoja de movimientos colectivos articulados sobre la base de preferencias individuales inconsistentes o solo aglutinadas por la negativa (en torno a lo que todos se oponen). Son, en definitiva, coaliciones sumamente etéreas.

En retrospectiva, una de las funciones que cumplían los partidos políticos era la de “filtrar” liderazgos, mediante procesos que implicaban la formación de nuevas generaciones políticas, así como su eventual ascenso en organizaciones colectivas que contrapesaban, en términos simbólicos, la importancia de las individualidades. Dichas organizaciones poseían, sin duda, características reprobables y anacrónicas (por ejemplo, dinámicas afines al clientelismo y al patronazgo, prácticas machistas, estructuras oligárquicas y centralistas, entre otras). Sin embargo, también generaban estructuras colectivas en que los liderazgos tenían que actuar colectivamente para avanzar su carrera, y debían hacerlo con horizontes de mediano y largo plazo. Porque a dichos liderazgos les costaba más trabajo colectivo, más articulación y más tiempo, ganar una elección. En caso de lograrlo, sin embargo, contaban con una estructura que les otorgaba bases mínimas de legitimidad y capacidad de gobierno. En la política *millennial*, los líderes se orientan racionalmente al corto plazo, y tienen así todos los incentivos para competir por fuera de los partidos. Sin embargo, dicha motivación los hace hipotecar su capacidad de gobernar una vez electos.

En suma, los procesos de articulación colectiva que fundamentan los mecanismos clásicos de representación política y su legitimación en una democracia liberal se encuentran hoy desafiados. Si bien no parece haber recetas institucionales óptimas para conciliar el ideal democrático-liberal con los retos que la política *millennial* impone, la discusión constitucional a la que el país se encamina, tal vez, provea una oportunidad para discutir estos aspectos y cómo canalizarlos. ■

NOTA: Este texto se basa en pasajes publicados previamente por el autor en distintas columnas de opinión publicadas en CIPER-Chile, entre 2016 y 2019.

Columna



MILLENNIALS EN TIEMPOS DE “VACAS FLACAS”

CARLA FUENZALIDA

Es ingeniera comercial de la Universidad de Chile, directora ejecutiva de Lukkap Chile y CF Partners y directora de Desafío 10X.

Por años, los gerentes que pertenecemos a la llamada generación “X” miramos con suspicacia a los *millennials*. Con cierta admiración también, por la libertad para dejar un trabajo rápidamente si algo no les gustaba, la capacidad de trabajar desde cualquier lugar con solo un *notebook*, la mirada más colaborativa del mundo laboral. Nos molestaba la importancia que le daban a la ubicación física de la empresa—como razón para desechar una alternativa—y de alguna manera mirábamos con cierta envidia los años sabáticos en lugares remotos, que para el 99% de nosotros seguían siendo un imposible.

Seguramente, y de acuerdo a muchos artículos, este estilo más flexible los ha preparado para sortear mejor la actual crisis, y el mundo postpandemia estará más alineado con esta generación que con las anteriores. Los negocios se acelerarán hacia la transformación digital de la que llevamos tantos años hablando, lo que hará que los *millennials* estén más cómodos que nunca trabajando desde su casa, con la tecnología que siempre han manejado y sobre todo con foco en objetivos (no con horarios).

Según Daniel Goleman, quien publicó el libro *Inteligencia Emocional* hace 25 años, dando una nueva mirada al éxito laboral y sus causas, las tres habilidades más poderosas en

el mundo actual son: la orientación al logro, la empatía y la influencia. Sería difícil poder definir qué generación tiene cuál característica predominante, pero considerando que quienes forman parte de este grupo etario han viajado por el mundo (financiando de alguna manera un año de ocio) y han conocido nuevos idiomas y culturas, se podría pensar que son orientados al logro y más flexibles que sus antecesores.

Respecto de la influencia y la conexión, el uso de las redes sociales para estar conectados y como canal de comunicación personal y de negocios es parte de su naturaleza y hoy, más que nunca, eso tiene un valor. Tengo una opinión como persona, pero si trabajo en una empresa que va contra eso o compro un producto que no está alineado con lo que comunico que valoro, existe una incongruencia en mi imagen.

Ahora bien, es importante considerar que la generación “Y” ha nacido y crecido en un entorno económico muy favorable. Por lo tanto, es interesante preguntarse cómo enfrentarán y vivirán esa coherencia en tiempos de “vacas flacas”. En un contexto más difícil, con menos empleo, empresas cerrando, con menos alternativas laborales, ¿se podrá seguir siendo tan exigente? Quizás, el camino del emprendimiento sea una buena alternativa para

muchos al no encontrar un espacio que les acomode y con el cual tengan una mayor sintonía. Pero no dejemos de considerar que los negocios emergentes son algunos de los que más sufren los impactos de una economía como la que estamos enfrentando.

La generación “Y” ha nacido y crecido en un entorno económico muy favorable. (...) En un contexto más difícil, con menos empleo, empresas cerrando, con menos alternativas laborales, ¿se podrá seguir siendo tan exigente?

En una época de cambios, los *millennials* van a representar más del 50% de la fuerza de trabajo antes del 2025. ¿Serán capaces de desarrollar otras competencias con las que salir airoso de estos desafíos? ¿Hacia dónde debiera evolucionar la conceptualización del mundo laboral desde su mirada generacional?

Los momentos difíciles, las crisis, implican desafíos que nos invitan a evolucionar a una velocidad bastante más acelerada que lo programado. Un escenario complejo como el que estamos viviendo requiere un cambio y, sin lugar a dudas, enfrentar algunas pérdidas. ■



La batalla de una generación

por los “hermanos animo♥les”

Ser conscientes del daño que la actividad humana está causando al planeta y promover cambios para evitarlo es uno de los rasgos sobresalientes de los jóvenes *millennials*. Esto involucra desde una nueva forma de relacionarse con el mundo animal hasta la adopción de drásticos vuelcos en los estilos de vida, con el veganismo convertido en una tendencia en ascenso. Más ahora, cuando el covid-19 muestra que destruir la naturaleza se convirtió en un boomerang de mortífero poder lanzado por el hombre, y que hoy vuelve hacia él.

Por PAULINA VALENZUELA

Crecieron viendo programas sobre la vida de otras especies en alejados rincones del mundo, aprendiendo sobre hábitats, riesgo de extinción, deforestación y otros efectos que provoca el quehacer humano cuando desbarata los equilibrios de la naturaleza.

Hoy, convertidos en jóvenes adultos, han aumentado el consumo de información sobre cómo los daños causados al medioambiente, y en especial a la fauna del planeta, están pasando la cuenta. La era digital ha puesto a disposición informes científicos, campañas de ONG, documentales y contenidos en redes sociales, con blogueros transformados en referentes.

Así se enteran, por ejemplo, de los detalles del funcionamiento de los mercados húmedos, como el de Wuhan, en China. Estos lugares se llaman así, en parte, por el derretimiento de los hielos que se usan para conservar los productos y también por los fluidos de animales que empapan el suelo cuando se les quita la vida. Algunos son elegidos mientras están vivos, por clientes que

buscan comer carne de ejemplares recién sacrificados.

En Chile, la ONG Animal Libre apoya la prohibición global de estos mercados húmedos y del tráfico de animales salvajes, una iniciativa que también promueve la ONG Igualdad Animal.

A muchos de quienes tienen hoy entre 20 y 40 años les impacta conocer el sufrimiento que se inflige a distintas especies en los mercados húmedos, y les preocupa que estos lugares sean un caldo de cultivo para la propagación de enfermedades zoonóticas, aquellas que se transmiten de animales silvestres a humanos. Razones no les faltan. Se considera probable que el covid-19 se desarrollara en un murciélago y que luego llegara a los humanos a través de otra especie.

Antes del covid-19 surgieron otros casos de enfermedades que saltaron de los animales al hombre convertidos en coronavirus. Ocurrió con el SARS en 2002, y con el MERS en 2012. “Sabemos que un 60% de las patologías infecciosas conocidas en humanos y un 75% de todas las enfermedades infecciosas emergentes son zoonóticas”, afirma el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, PNUMA, en su informe “Prevenir la próxima pandemia: Zoonosis y cómo romper la cadena de transmisión”, del año 2020.

MÁS SUSTENTABLE. Transformar la dieta actual hacia un consumo de más alimentos sobre la base de plantas, y menos carne, reduciría las emisiones de GEI del ganado y liberaría la tierra para usos más sostenibles.

“Tener hijos ya no es una meta obligada. Antes de esta generación (este tema) se veía con cierta culpa o sanción social. Ahora existen nuevas formas de familias que son tan válidas como las tradicionales”, explica Daniella Leal.



FOTOGRAFÍA PIQSELS

“Queremos dejar atrás el egocentrismo y mirar al del lado, ya sea este una persona, un animal o la naturaleza”, cuenta Catalina Inzunza.

LOS EXPLOTADOS

Un estudio del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC) de agosto de 2019 detalla que la agricultura, la silvicultura y otros usos humanos de la tierra representan actualmente el 23% de las emisiones de Gases de Efecto Invernadero producidas por el hombre. Respalda en este y otros reportes, la idea de que la industria alimentaria es responsable de parte sustantiva de la contaminación a nivel global se ha instalado en los *millennials*. Apuntan con disgusto a la producción ganadera por la cantidad de residuos que genera, la degradación de suelos que provoca y por la cantidad de agua que utiliza. Subrayan que la expansión de las extensiones de tierra dedicada a la cría de ganado y de cultivos para su alimentación provoca la ruptura de biodiversidades y equilibrios naturales.

La fuerza que han cobrado estas críticas entre los sub-40 está impulsando cambios en grandes compañías del rubro. Así es como la segunda mayor cadena de hamburguesas a nivel mundial ha elaborado productos preparados con carne vegetal y también desarrolló un forraje que reduce las emisiones de metano que generan las vacas.

Los jóvenes también critican los sistemas de producción de la industria alimentaria sobre la base de animales, por la crueldad que conllevan. Por ejemplo, el hacinamiento de ejemplares en granjas, como gallinas en pequeñas jaulas en las que viven amontonadas por años, produciendo huevos; o el de cerdos cuyas existencias también transcurren confinadas en exiguos espacios.

En uno de sus artículos sobre la crueldad animal, el diario español *El País* (27 de octubre de 2019) informa que, según datos del Ministerio de Agricultura de España, en esa nación hay más de 38 millones de gallinas que viven hacinadas en jaulas, en el espacio equivalente a una hoja de papel, sin ver la luz solar, con los picos cortados (para evitar que se agredan unas a otras) y en un estrés permanente.

También la cadena alemana de televisión Deutsche Welle ha realizado reportajes en la misma línea. Uno de ellos es “Transporte animal, una infinita crueldad”.

Conocer estas realidades, a través de las múltiples plataformas de información digital disponibles, es el punto de partida para muchos jóvenes que optaron por convertirse en veganos.

Camila Campos



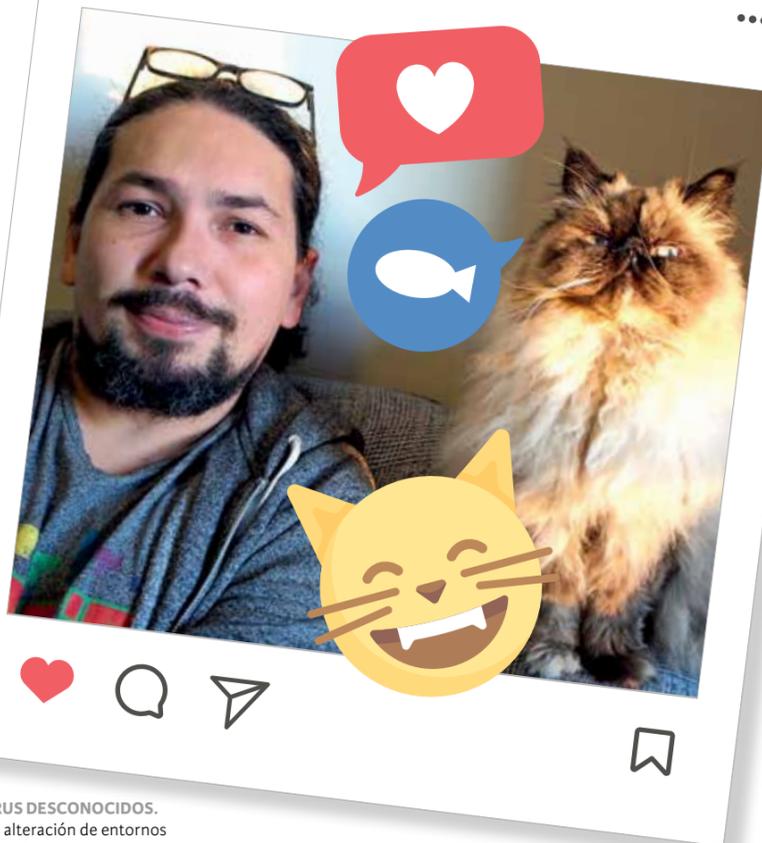
CREAR CONCIENCIA. Según Camila Campos, el veganismo es una transformación de vida, que quizás empieza con la alimentación al dejar de consumir productos de origen animal, pero luego trasciende a otros niveles.

VEGANISMO: MÁS QUE UNA DIETA

Camila Campos tiene 32 años, es nutricionista, voluntaria de organizaciones de protección animal, fue vegetariana por largo tiempo y desde hace 5 años es vegana. “Me di cuenta de que no podía seguir comiéndome a unos y salvando a otros. Eso no es coherente. Es especismo. Desde que miré a los ojos a uno de mis perros recién rescatado, vi el miedo y el dolor que había sufrido, y después miré mi plato con un pedazo de un cuerpo de un animal, dije nunca más voy a ser parte del sufrimiento y crueldad que deben soportar millones de seres vivos cada día”.

El veganismo va mucho más allá de ser simplemente un tipo de dieta, asegura esta profesional. “Es un principio ético y moral que se fundamenta en que todos los seres sintientes deben ser respetados y valorados como fines en sí mismos, nunca como objetos o medios”. Según Camila Campos, el veganismo es una transformación de vida, que quizás empieza con la alimentación al dejar de consumir productos de origen animal, pero luego trasciende a otros niveles.

Por su parte, Catalina Inzunza, diseñadora industrial de 27 años y vegana, relata que su estilo de vida ha cambiado por completo luego que comenzó a investigar, a través de ONG, redes sociales e *influencers*, en qué consistía el concepto de *cruelty free*.



VIRUS DESCONOCIDOS.
“La alteración de entornos naturales aumenta la probabilidad de la aparición de nuevas epidemias como la que estamos viviendo hoy en día”, advierte este científico, quien aparece junto a su gato.

“Aprendí que algunos productos que yo compraba eran de origen animal, y que casi todas las marcas de cosméticos y cuidado personal que usaba, como shampoo, cremas, desodorante y pasta de dientes, realizaban tests en animales. Eso me chocó brutalmente. Empecé a ver videos de cómo se hacían esas pruebas, y las atrocidades que incluían. Dejé de comprar esas marcas e investigué las opciones *cruelty free*”.

La transformación de vida de esta joven, que vive con tres perros adoptados, se extendió a otros ámbitos. “No compro vestimentas de cuero. Elijo productos que sean orgánicos y a empresas capaces de demostrar que realizan acciones para producir de manera sustentable. También intento consumir artículos de segunda mano que cuenten con certificación vegana, y solo compro lo que realmente necesito para no caer en el consumismo. Me esfuerzo por vivir de forma minimalista”.

Catalina Inzunza se informa sobre lo que ocurre en el mundo en materia de protección de los animales, de las iniciativas que se promueven, para así firmar peticiones y compartir información con amigos y seguidores, y concientizar a la gente. Está convencida de que parte importante de su generación ha tomado mayor conciencia. “Queremos dejar atrás el egocentrismo y mirar al lado, ya sea este una persona, un animal o la naturaleza”.

LAZOS EMOCIONALES

Daniella Leal, 38 años, académica del Instituto de Sociología de la UC, asevera que la preocupación por los otros

La principal batalla de Paula Léniz es que las personas dejemos de mirar a los animales desde una visión antropocentrista. “Son parte de este mundo, seres sintientes y conscientes, igual que nosotros”.

habitantes del planeta se ha venido gestando desde hace décadas, con acciones como denunciar el maltrato animal, cuestionar la exhibición en circos y debatir sobre la existencia de zoológicos, y que la generación de políticas públicas es un ejemplo de cómo se ha instalado el tema en la sociedad. “Vemos que hay una necesidad de responsabilizarse por otros seres vivos y de crear lazos emocionales con ellos”, señala la socióloga. Y agrega que es posible que los jóvenes busquen replantear su relación con la naturaleza y el mundo animal como una forma de realizar un aporte al mundo del futuro.

Daniella Leal puntualiza que, aunque existe interés en hacerlo, hasta ahora no se ha estimado cuánto crecerá la opción de vida vegana y de otras formas de expresión de una cultura que valoriza altamente a los animales. “Podemos afirmar que crecientemente se ven jóvenes que compran productos *cruelty free* y personas que son veganas, pero debemos considerar la res-

Ruptura de Límites

“Hay miles de enfermedades no presentes en humanos que están en entornos silvestres. Algunas logran llegar a nosotros como la rabia, las gripes aviarias, el paludismo o la tuberculosis”, sostiene Aldemar Acevedo, 38 años, magíster en Ecología y alumno de cuarto año del Doctorado en Ciencias Biológicas de la UC.

Acevedo subraya que se ha producido una expansión de la frontera agrícola y ganadera y de otras prácticas que rompen los límites entre las actividades humanas y los ciclos ecológicos. “Cada día vemos la devastación de ecosistemas vitales para nuestro planeta, como el Amazonas”. Por eso, considera prioritario generar políticas ambientales que protejan los recursos naturales, restrinjan el tráfico y comercio de especies silvestres, y que tengan mayor control en los procesos industriales que involucren el uso y la comercialización de animales.

“La alteración de entornos naturales aumenta la probabilidad de la aparición de nuevas epidemias como la que estamos viviendo hoy en día”, advierte este científico. Consultado sobre qué especie podría desencadenar una nueva enfermedad como el covid-19, el investigador de Biología Evolutiva responde: “Podría ser cualquiera”.

tricción económica asociada. Hay gente que dice ‘me encantaría ser vegano, pero no tengo los recursos’”. Un indicador certero del dinamismo de esta forma de vida, asegura Daniella Leal, es el crecimiento del mercado que lo abastece.

Otra tendencia que también ha impulsado fuertemente al mercado es la de considerar a las mascotas como un miembro más de la familia.

Junto con un descenso en la natalidad, se ha producido un cambio de estatus de las mascotas, señala Daniella Leal. “Tener hijos ya no es una meta obligada. Antes de esta generación se veía con cierta culpa o sanción social. Ahora existen nuevas formas de familias que son tan válidas como las tradicionales”. Algo que en su propio caso se cumple totalmente, con su pembroke corgi. “Con mi pareja es nuestro arreglo familiar. Es como nuestro pequeño hijo”.

Esta visión, compartida por muchos *millennials*, explica el aumento de ofertas de productos y servicios para mascotas, incluyendo peluquerías, salones de belleza, ropa, juguetes, hoteles, isapres, cementerios, fiestas de cumpleaños, con tortas especiales y hasta joyas.

Daniella Leal ha constatado que existen distintos paradigmas sobre el cuidado de las mascotas. “Si deben estar entrenadas para ser obedientes o, por el contrario, deben ser libres. Si tienen que dormir fuera de la casa o adentro, incluso en la cama de sus dueños”.

Respecto a la excesiva humanización de las mascotas que realizan algunos *pet lovers*, Daniella Leal sostiene: “A mí me genera cierta disonancia porque, en mi opinión, no se está respetando su individualidad. Se le puede querer y consentir y darle el mejor tratamiento, pero ir más allá es negarle su propia identidad”, asevera la socióloga.

Paula Léniz, de 31 años, mamá de una niña, bloguera y veterinaria, coincide con este enfoque. Por eso, Juni, su perrita recogida de 12 años y a la que presenta como uno de más de su familia, no usa ropa. “No es humana”, explica esta profesional vegana, que trabaja en un refugio para perros y es activista por el cuidado y empatía hacia todos los animales no humanos. La principal batalla de Paula Léniz es que las personas dejemos de mirar a los animales desde una visión antropocentrista. “Son parte de este mundo, seres sintientes y conscientes, igual que nosotros”.

Para Diego Bello, estudiante de Pedagogía Básica en el campus Villarrica de la UC, los animales aportan cariño, compañía y sorprenden por su sabiduría. Su visión sobre las otras especies está influenciada por la cultura mapuche, de la que es parte. “Para nosotros la naturaleza no es una cosa. Va más allá de ser una simple fuente de recursos para el ser humano. La Ñuke Mapu está viva, y cada elemento de ella merece respeto. Ningún ser es más que otro”.

“Vemos que hay una necesidad de responsabilizarse por otros seres vivos y de crear lazos emocionales con ellos”, señala Daniella Leal. Y agrega que es posible que los jóvenes busquen replantear su relación con la naturaleza y el mundo animal como una forma de realizar un aporte al mundo del futuro.



FOTOGRAFÍA REUTERS

VIDA CRUEL.
Los jóvenes critican los sistemas de producción de la industria alimentaria sobre la base de animales, por la crueldad que conllevan. Por ejemplo, el hacinamiento de cerdos.

Jóvenes migrantes:

anclados a nuevos territorios

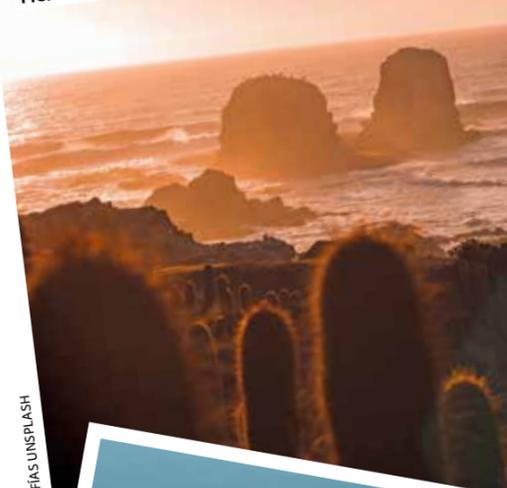
Con siete millones de personas habitando la Región Metropolitana, varios chilenos de entre 25 y 35 años están optando voluntariamente por salir de la capital para buscar otra forma de vida. Oportunidades laborales, menos tráfico, una existencia autosustentable y comunidades integradas con menor segregación urbana son algunas de las motivaciones que inspiraron a estos seis *millennials* a proyectar su futuro desde regiones.

Por ANA CALLEJAS



DOSSIER DE MILLENNIALS A PANDEMIAS
FOTOGRAFÍA GENTILEZA DE SANTIAGO HEVIA

PICHILEMU



FOTOGRAFÍAS UNSPLASH



SANTIAGO SIN SANTIAGO

SANTIAGO HEVIA, 31 AÑOS
INGENIERO COMERCIAL; PICHILEMU, REGIÓN DE O'HIGGINS

En la capital no me movía tanto. Vivía en una parcela en Chicureo y estudié en el colegio San Anselmo de la misma comuna. Iba a Pichilemu los fines de semana a hacer surf, deporte que aprendí de niño junto a mi hermano. Cuando estudié en el campus San Joaquín de la UC, me fui a vivir con mis abuelos a Vitacura, pero casi todos los fines de semana me escapaba a Pichilemu. Santiago nunca me gustó tanto. Siempre preferí la tranquilidad.

En ningún momento se me pasó por la cabeza estar en una oficina, ni postulé a nada de eso cuando terminé la carrera. Me fui a Hawái dos veranos seguidos a trabajar como jardinero y en construcción, y por esa experiencia quise vivir en una playa. Siempre fui emprendedor. Desde chico pensaba cómo hacer negocios y a los 24 años decidí instalarme en Pichilemu. Conseguí una pega acá para la práctica, en el hotel Alaia, en la parte de experiencias *outdoors*. Quería armar un proyecto propio y con mi amigo Ignacio Gago lo logramos el año 2015. Creamos Reserva Los Maquis, un sitio donde hay una quebrada con vertiente y un bosque nativo con especies como nalcas y copihues. Limpiamos la zona para construir allí un parque de tres hectáreas, con senderos y trabajamos con la Conaf para reforestar con especies nativas. A futuro queremos hacer un *ecolodge* y lo demás está a la venta como loteo. Lo pensé a largo plazo, venía muy mentalizado en emprender acá.

Acá todo es más tranquilo. No hay tanto hacinamiento de personas y por eso también ha sido más calmo lo del covid-19. Hace cuatro meses no se puede surfear, para evitar que lleguen visitantes: ese ha sido el mayor tema acá, fiscalizar las visitas de externos por miedo a que ingrese gente infectada. En las primeras semanas no quise ver a nadie, estuve súper encerrado. Ahora ya estoy más acostumbrado, la vida tiene que seguir y doy gracias por estar aquí. En Pichilemu las crisis se sienten de otra forma. Se vive con menos. Hay mucho por hacer aún en regiones y si uno es joven, te puedes adaptar a lo que esté por suceder. Si te va mal, tienes que reinventarte. Hay muchas oportunidades.



A LA CIMA DEL CERRO

KARIN PIEPER, 33 AÑOS
ARQUITECTA; MALALCAHUELLO, REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

Tras titularme seguí en mi universidad haciendo clases de nivelación en Arquitectura y cursos de emprendimiento e innovación. No quería ser arquitecta de oficina. Estuve en el centro de alumnos, tenía ese germen de generar cosas desde las necesidades de otros. Me gustaba aprender las herramientas que entrega la carrera, que es resolver problemas. Llevaba cinco años así y con mi pareja, que es chef, habíamos conversado sobre lo aplastante de vivir en Santiago. En agosto de 2018, fuimos a la montaña y casi no quedaba nieve. Una señora nos dijo: "Si quieren nieve, vayan a Malalcahuello". Primera vez que oíamos del lugar y buscamos información: vimos que era un pueblo de esquí de 400 personas, a los pies del volcán Lonquimay, con alto flujo de turistas por actividades de montaña y el factor cultural de la araucanía andina. No le dimos muchas vueltas a la decisión. En octubre lo fuimos a conocer: pinos, araucarias, todo nevado. Fue impresionante pensar que este paisaje también está en Chile y no lo había visto, es una tierra donde está todo por descubrirse. Fue sentirse extranjera en tu propio país.

Migramos en diciembre de 2018. No necesitas años para hacer algo así, ni mucho dinero ahorrado. La vida es inmensamente más barata al salir de Santiago. Este es un sistema rural, no hay cajeros ni bancos. Queríamos aportar, no pasar a llevar lo existente y proyectarnos con respeto a quienes habitan la zona. Así construimos La Cima, una panadería boutique con creaciones de masa madre. Primero por consumo propio y luego porque la gente nos fue conociendo y el producto gustó. Hacer pan es un acto de mucha emoción, un disfrute de lo cotidiano. Este cambio fue una apuesta por ser autosustentables.

Luego vino la pandemia. Un golpe a la conciencia y se hizo más evidente que las ciudades están colapsadas. Todo siempre es incierto, pero por ahora nos proyectamos desde acá, y queremos expandir La Cima siendo prudentes y sensibles con la zona.

MALALCAHUELLO



FOTOGRAFÍAS WIKIMEDIA



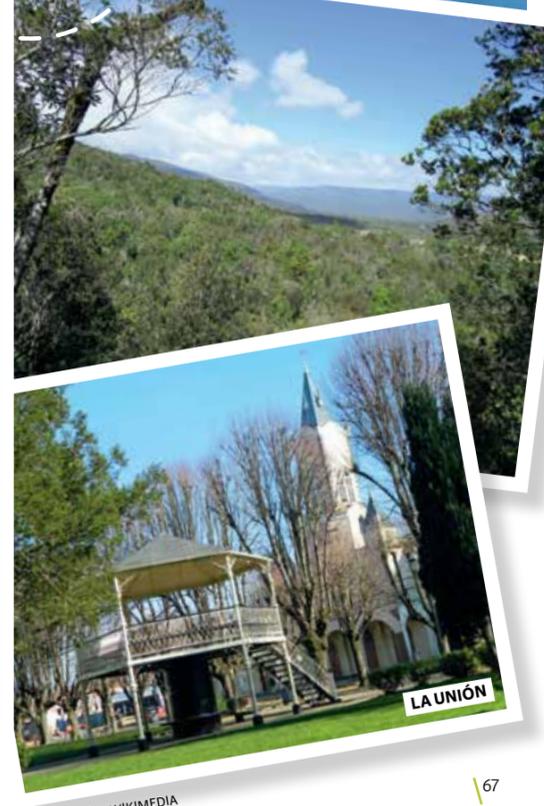
UNA CASA, UN HUERTO, UNA FAMILIA

SUYLI APROSIO, 30 AÑOS
LICENCIADA EN LETRAS HISPÁNICAS; LA UNIÓN, REGIÓN DE LOS RÍOS

Viví sola en Santiago desde los 23 años, primero por calle Matucana en un departamento muy chico. Luego nos fuimos con mi pololo a la comuna de El Bosque, a un departamento también pequeño. Tuvimos un hijo y nos vinimos a fines de 2019 a La Unión. Llevaba un tiempo trabajando en el mismo colegio y este año iba a pasar a ser de planta. Mis compañeros creían queirme era perder una oportunidad. Ese cuestionamiento era de personas sobre 50 años, que piensan que lo mejor es estar en un trabajo por décadas. Para nosotros funciona distinto. Ellos podían aspirar a una casa propia a esta edad, mientras gran parte de mi generación sale de la casa de sus padres a los 30 años. Ahora los trabajos no te permiten planificar eso, no te dan créditos o tenemos ocupaciones *freelance* que dificultan el proceso. Eso generó que tuviéramos menos miedos y más libertad que en la época posterior a la dictadura.

Quisimos venirnos por la calidad de vida, el aire, la naturaleza. En Santiago no hay acceso a eso a menos que tengas más recursos. Con mi sueldo estábamos muy apretados, siempre teníamos que recurrir a tarjetas para cubrir lo básico. Aquí todo es mucho más barato. Arrendamos una casa con opción de compra, mi hijo va a cumplir dos años y no me imagino cómo hubiéramos estado en ese departamento pequeño con él. La gente acá es amable, no hay que "hipercerrar" la casa por seguridad: un ambiente mucho mejor para mi hijo. Además, mi trabajo queda al otro lado de la ciudad y me demoro cinco minutos en llegar.

Tuvimos suerte, llegamos en el momento justo: no estar en Santiago durante esta pandemia es una bendición. Abrir tu ventana y tener un paisaje despejado con un cielo lindo. Me siento muy privilegiada en mi hogar, con mi familia y mi huerto. Lo malo es que en las noticias nunca ves algo de tu zona, he notado esa centralización de Chile: no existen las otras regiones. Quién sabe qué pase después. Con el coronavirus aprendí que no se puede planificar tanto.



LA UNIÓN

FOTOGRAFÍAS WIKIMEDIA



DEPORTE SIN FRONTERAS

PABLO OSORIO, 32 AÑOS,
PROFESOR DE RUGBY; LA SERENA, REGIÓN DE COQUIMBO

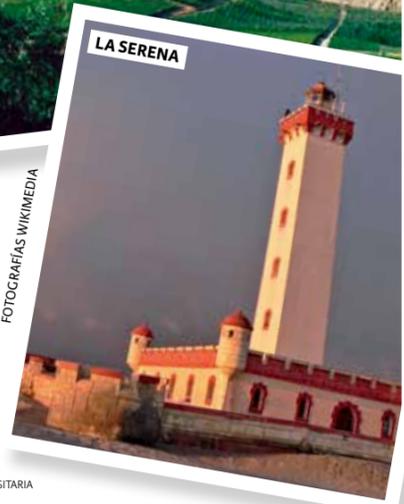
Estudié en el Manuel de Salas y desde los 13 años practico rugby, principalmente en el Estadio Francés. Me fui de Santiago a los 25, recién cumplidos. Jamás había pensado en irme, pero me interesa aportar a la diversificación del deporte, cambiar el paradigma de esta práctica como una disciplina elitista. En enero de 2013 me llamaron con una oferta en La Serena: levantar una escuela de rugby desde cero en un colegio nuevo. Los sitios que enseñan este deporte en Santiago son pocos y los cupos son de profesores que llevan años. Tenía opciones, pero en La Serena yo iba a ser el único a cargo del proyecto en esa escuela. Fue difícil partir: mi familia es muy acañada y de un día para otro ya no los vería.

Me costó al comienzo porque aquí todo es más relajado y tú llegas con otro ritmo desde Santiago. Hoy llevo siete años acá. Ahora voy a la capital y me carga el metro, ese apuro del santiaguino, me da alergia el aire y el calor no lo soporto. Aquí estoy con mi pareja de hace cuatro años, otra profesora que también llegó de Santiago. La Serena tiene un clima perfecto y está el valle del Elquí al lado, pude comprar un departamento y tenemos un hijo por nacer. Desde el primer año recibí buenos comentarios de mis alumnos, he podido plasmar mi pasión y hacer del rugby algo que destaca en el colegio. Son pocos clubes en la zona, no teníamos uniforme al inicio, y ahora ya salieron cuatro generaciones de estudiantes y algunos siguen practicando. Ha sido gratificante ver ese proceso y que esta aventura de venirme dé frutos. Pudimos hacer dos giras a Argentina al festival Máximo Navesi, yo gestioné todo, muchos de los niños no habían salido de Chile y lo hicieron a través del deporte.

Durante la pandemia hemos echado de menos a nuestro núcleo cercano. Nuestro hijo va a nacer en septiembre y estamos solos acá. Hemos reflexionado sobre volver, pero nada concreto, por ahora seguiremos aquí. Siempre he tratado de ponerme desafíos, y estar en regiones me parece importante para esta época de cambios que viene.



VALLE DEL ELQUÍ



LA SERENA

FOTOGRAFÍAS WIKIMEDIA



ESPACIOS INTEGRADOS

DANIELA BALLI, 30 AÑOS
PERIODISTA; PUERTO VARAS, REGIÓN DE LOS LAGOS

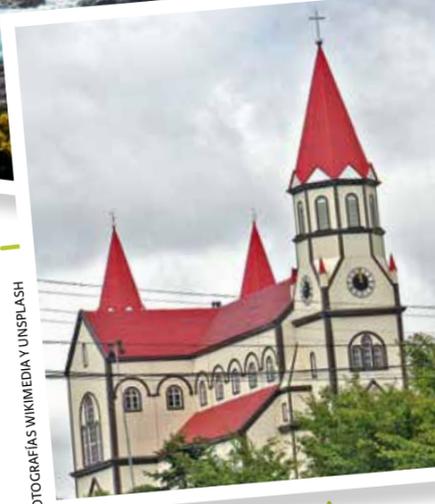
Antes de trasladarme al sur, vivía en Lo Barnechea con mi mamá y mis hermanas. Salí de la universidad en 2014, antes había estudiado en el Colegio Santa Catalina de la Siena. Llevábamos tres años pololeando con mi actual marido y disfrutábamos viajar con la familia y amigos. Recorrimos harto Chile. Nos gustaba salir de la ciudad y amamos la vida en regiones. En otras generaciones, quizás, el “buen vivir” estuvo más asociado a bienes materiales, pero ahora está mucho más ligado a tener tiempo.

Siempre estuvimos muy atentos a este colapso de Santiago. Éramos espectadores queriendo participar de otras zonas por su naturaleza y conservación de espacios. Para mí, las raíces, la riqueza y la identidad de Chile está en sus regiones. En sus campos, sus bosques, sus yacimientos mineros, con un *cluster* enorme que los rodea y miles de empleos en torno a esos sectores. Nos quisimos integrar a este funcionamiento. Con 24 años, postulé y quedé en un trabajo en Puerto Montt. Llegué en 2015 como periodista y ahora soy editora en *Salmon Expert*, una revista noruega de investigación científica sobre la salmonicultura. Tuve que aprender todo eso desde cero. Mi marido renunció a su pega como diseñador y nos instalamos en Puerto Varas, él partiendo con un proyecto que ya contaba con un fondo Corfo-PRAE y siguiendo con su agencia *freelance* de diseño gráfico. Era una apuesta y ya llevamos cinco años acá. Hay que llegar con humildad, con ganas de integrarse a una comunidad y de entender cuáles son las necesidades locales. Ahora participamos de dos proyectos para aportar a la conservación de Puerto Varas: Casona 879, donde se recuperó una casa del barrio patrimonial para generar un espacio de cocreación a través de talleres de oficio; y Parque Estación, que retoma un terreno baldío de casi dos hectáreas, en la estación de trenes, para hacer un parque que acoja actividades de comercio local y un autocine.

La pandemia nos invita a mirar hacia adentro, a valorar lo local, a ser testigos de un cuestionamiento y de un cambio de modelo importante. Somos una generación que no había vivido conflictos tan potentes, pero hoy tenemos un hijo y tratamos de navegar en la incertidumbre. Esperamos que venga una ola de aprendizaje con todo esto.



PUERTO VARAS



FOTOGRAFÍAS WIKIMEDIA Y UNSPLASH

LENGUAJE INÉDITO.

A los 24 años, Sergio Larraín se mostró capaz de proponer formas audaces e innovadoras para el Santiago de la época, como la propuesta del Edificio Santa Lucía, en la imagen. Esto le valió críticas, pero también admiración ante el valor de una propuesta nueva y moderna.



SERGIO LARRAÍN GARCÍA-MORENO:

La *emoción* y la *regla*

La voluntad de no subordinarse a la norma será el sello de su trabajo y de su vida y el buscar, en cambio, el trabajo innovador y arriesgado. Desde aquellos años formativos en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica, Larraín quiso aportar a los proyectos una cuota de fantasía. La búsqueda de la libertad creativa será una constante en su vida profesional y, con el paso de los años, el reconocimiento de un patrimonio colmado de experiencias en el cual inspirarse.

Por **CLAUDIO ROLLE**

**CLAUDIO ROLLE.**

Es académico de la Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política y doctor en Historia por la Universidad Degli Studi di Pisa, Italia. Su labor profesional se centra en el estudio de la historia de Europa y de la música popular.

En su vida extensa, que lo llevó casi a vivir un siglo (1905-1999), Sergio Larraín García-Moreno hizo numerosos aprendizajes, a través de la atenta observación del mundo y el actuar humano. También de los retos que enfrentó al asumir tareas de conducción y de responsabilidad, de formación y creación, de comunicación y reflexión con comunidades y equipos en el desarrollo de su ejercicio profesional. En esa trayectoria, Larraín ha sido reconocido como maestro y figura fundamental de su andadura a lo largo del siglo XX.

Esos aprendizajes alimentaron su docencia, su arquitectura, su servicio público y su generoso aporte a la sociedad con sus legados patrimoniales. He usado en el título de esta nota una expresión que el sociólogo italiano Domenico Di Masi propuso hace ya treinta años. Este autor destaca que, frente al significativo esfuerzo teórico y práctico de regular, maximizar y parcializar el trabajo ejecutivo, han surgido en el tiempo propuestas para aprovechar las potencialidades del grupo creativo. De este modo, el trabajo de equipo, la cooperación, la importancia de la informalidad y la estética hicieron posible el cultivo de un terreno emotivo, donde nacen las grandes ideas que cambian al mundo. Sergio Larraín fue protagonista de un esfuerzo de este tipo en el medio nacional, resistiéndose al peso excesivo de la regla que en sus años de formación

El trabajo en equipo, la cooperación, la importancia de la informalidad y la estética hicieron posible el cultivo de un terreno emotivo, donde nacen las grandes ideas que cambian al mundo. Sergio Larraín fue protagonista de un esfuerzo de este tipo en el medio nacional.

y estudio estaba representada por la arquitectura clásica y, en particular, por la dimensión normativa que tenía en el tratado de Vignola una clara expresión.

Desde joven, aún antes de ingresar a la universidad, Larraín se había formado en la apreciación de las artes durante los años en que vivió en Europa y pudo barruntar los aires de integración entre la arquitectura moderna y la creación artística, que se desarrollaba con vigor en esos años.

Será el sello de su trabajo y de su vida esta voluntad de no subordinarse a la norma y la regla técnica seca y el buscar, en cambio, el trabajo innovador, arriesgado y libre. Desde aquellos años formativos en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica, Larraín buscó aportar a los proyectos una cuota de fantasía, intuyendo entonces que no hay regla sin emoción. A lo largo de su vida profesional será una constante la búsqueda de la libertad creativa y, con el paso de los años, el reconocimiento de un patrimonio colmado de experiencias en el cual inspirarse en el estudio y en la práctica de la arquitectura.

El reconocimiento de la experiencia y la temprana valoración de lo patrimonial tenían, en parte, fundamento en los años de vida que pasó en Europa, en los de formación por el arte y la educación de los sentidos, así como por el contacto con las grandes obras de la historia de la arquitectura. A lo anterior se suman las expresiones de una nueva arquitectura y sus propuestas a la docencia de la historia de esta disciplina, que desarrolló por varios años en la escuela que lo formó.

UN “ESPACIO” FECUNDO

El estudio necesario para la enseñanza y los aprendizajes que la educación reporta al docente lo hicieron descubrir dimensiones y retos de las formas más antiguas de la creación humana y de las arquitecturas arcaicas. En este momento se encontró con la creatividad americana que lo iniciaría en un ámbito que luego será fundamental en su vida. En ese estudio para la docencia, Larraín se convirtió en un mediador, en pasador de experiencias, ideas e intuiciones que complementaron su obra como arquitecto con obras innovadoras.

Ya convertido en profesional y trabajando en una oficina con Jorge Arteaga, Larraín proyectó el primer edificio de arquitectura decididamente moderna de Santiago: el edificio Oberpaur, un hito en la historia de esta disciplina en el país. Con muy poca distancia de tiempo, Larraín construyó el edificio Santa Lucía, situado al frente del cerro del mismo nombre, en el que persistió en el uso de una arquitectura de vanguardia.

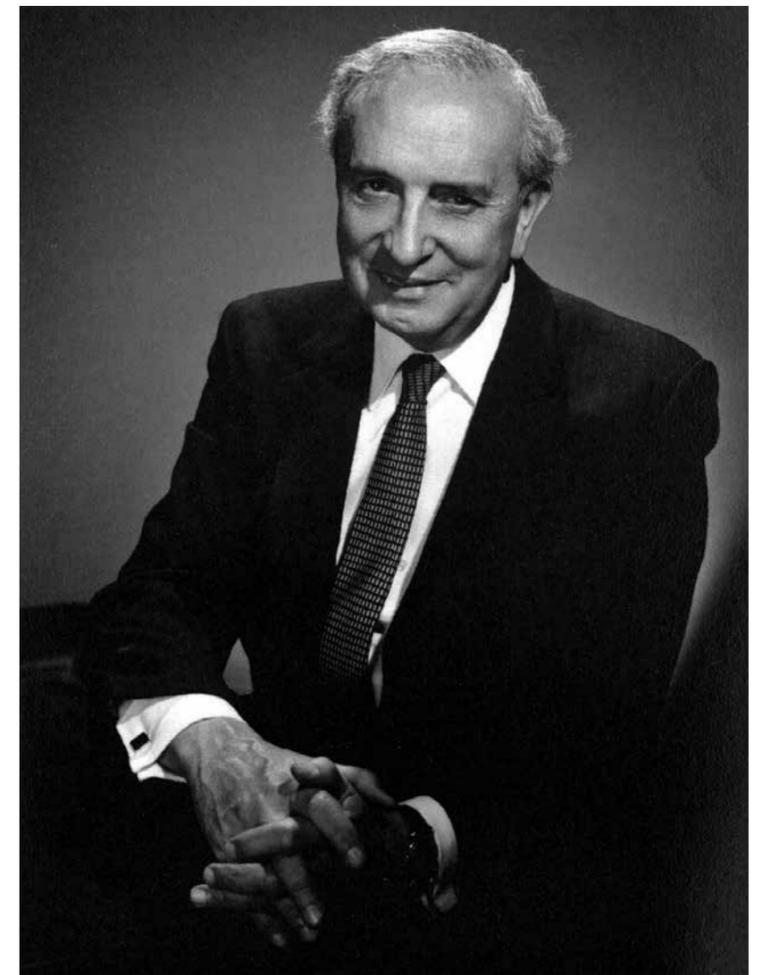
En el año 1929, a los 24 años se mostró capaz de proponer formas audaces e innovadoras para el Santiago de la época, con proporciones, materiales, técnicas y lenguajes en cierto modo inéditos. Esto le valió críticas que se manifestaron, en parte, con llamar “Barco” al edificio Santa Lucía, pero también admiración ante el valor de una propuesta nueva y moderna.

En el curso de la década del treinta, con las dificultades derivadas de las crisis económica, política y social que vivieron Chile y el mundo, Larraín centró su atención en el desarrollo urbano y en los retos que la reflexión teórica y la experiencia práctica de otros países mostraban como posibilidades. Este interés se profundizó con el tiempo dejando huella en su actividad como regidor por Santiago y en edificios emblemáticos de esa concepción de la arquitectura articulada con las áreas verdes –como ocurrió con el edificio Plaza de Armas–. También lo llevaron a impulsar en los años 60, desde la UC, la creación del CIDU (Centro Interdisciplinario de Desarrollo Urbano).

En esta materia en particular, Larraín mostró una atenta escucha, respondiendo a necesidades más o menos urgentes y demostrando una capacidad de propuesta y convicción para la construcción de escenarios nuevos, proporcionando al debate político y social conocimientos y un desarrollo profesional orientado a mejorar la calidad de vida de los chilenos.

Larraín entendió el trabajo de arquitecto como una labor de equipo que, en sus primeros años, desarrolló con Jorge Arteaga, pero que más tarde se extendería incluyendo a profesionales más jóvenes, varios de ellos exalumnos de la UC.

La idea del trabajo creativo de equipo rondaba en las mentes de los arquitectos formados en las universidades de Chile y Católica durante la tercera década del siglo XX. Frente a esta inquietud, algunos de ellos buscaron el encuentro y espacios de expresión y, para ello, crearon un grupo de discusión y propuesta al que denominaron Espacio. En este círculo, las experiencias



FOTOGRAFÍA IGNACIO VALDIVIESO

EL MODERNISTA. Sergio Larraín, uno de los creadores de la arquitectura modernista en Chile, dio parte importante de su vida a la UC, con sus años de docencia y más tarde como decano de la Facultad de Arquitectura. Además, en 1972 recibió el Premio Nacional de Arquitectura.

y encuentros de Larraín a través de sus viajes y lecturas se transmitieron de manera fecunda e informal, de modo vital y libre, contribuyendo a la apertura de horizontes renovadores y a la disposición y la búsqueda que caracterizó a esa generación de arquitectos.

EL MAGISTERIO DE LARRAÍN

Desde mediados de los años cuarenta, Sergio Larraín desarrolló aún más esa voluntad de trabajo colaborativo uniéndose a Emilio Duhart, con quien tuvo una larga relación de trabajo y a la que se incorporaron luego otros arquitectos jóvenes y talentosos como Mario Pérez de Arce y Alberto Piwonka. Con este equipo abordaron varios proyectos de alta significación para la ciudad y la disciplina, entre los que destaca el Colegio del Verbo

Hitos de un líder intelectual

1905	1919-1921	1925-1928	1929	1932	1938-1941	1947
Nace en Santiago, el 17 de noviembre.	Reside en Europa.	Realiza sus estudios de Arquitectura en la Universidad Católica.	Construye el edificio Oberpaur. Construye el Edificio Santa Lucía.	Imparte clases como profesor de historia de la arquitectura en la UC.	Se convierte en regidor por Santiago.	Participa en la construcción del Colegio Verbo Divino (con Emilio Duhart, Mario Pérez de Arce y Alberto Piwonka).



FOTOGRAFÍA PLATAFORMA ARQUITECTURA

Con la distancia de los años se puede apreciar aún con mayor claridad la centralidad del magisterio de Larraín, en ese estilo que, sin descuidar ni la regla ni la emoción, buscaba la innovación, la eficacia y la belleza, como resultado de un proceso de libre y debatida búsqueda.

Divino, en Las Condes, y el ya mencionado Edificio Plaza de Armas. El trabajo de búsqueda y creación colectiva, de cooperación y de equipo, estaba desarrollándose de manera significativa en el mundo de la arquitectura, donde la figura de Larraín era reconocida y respetada, respaldada por su obra significativa y por el trabajo de formación ejercido como profesor universitario.

En efecto, Larraín trabajó durante muchos años en la Universidad Católica y fue allí donde desarrolló alguno de los rasgos que lo han hecho una figura memorable como líder intelectual, innovador y conductor de procesos de crecimiento. Con la distancia de los años se puede apreciar

VALORACIÓN DEL PATRIMONIO.

La decisión de Sergio Larraín de trasladarse a la actual sede de Lo Contador fue uno de los gestos más representativos de su audacia creativa y valoración de la experiencia.



FOTOGRAFÍA GBMENDEZ

aún con mayor claridad la centralidad del magisterio de Larraín en ese estilo que, sin descuidar ni la regla ni la emoción, buscaba la innovación, la eficacia y la belleza, como resultado de un proceso de libre y debatida búsqueda.

Con su experiencia de vida, con su talento profesional y su libertad de espíritu, Larraín fue siempre un hombre abierto al mundo entero y servidor, con esa mirada, de su comunidad más cercana. Por eso ocupó cargos públicos —no solo políticos sino de Estado— como cuando fue embajador de Chile en Perú durante los años sesenta. Por eso también fue sensible a las necesidades de cambio y a las realidades emergentes al pensar la arquitectura, el urbanismo y la sociedad.

UN AIRE DE TRANSFORMACIONES

A fines de la década de los cuarenta, los estudiantes de arquitectura de la UC iniciaron un movimiento de protesta y contestación del modo de enseñanza de la disciplina, aún ancladas en las formas clásicas que ya habían sido cuestionadas por la generación de Larraín. Los jóvenes deseaban la afirmación de una arquitectura modernista y abierta al mundo contemporáneo y, por ello, el acto con el que el movimiento alcanzó su momento de mayor visibilidad fue la rupturista quema de los ejemplares del tratado de Vignola, texto esencial en la formación básica de la arquitectura hasta esa época. Se trató de un momento liminal para la Escuela de Arquitectura y para la apertura de oportunidades de cambio en dirección de las formas y modo de trabajo que Larraín y su equipo cultivaban. Comenzaba a soplar un aire de cambios que algunos años más tarde se consolidó cuando Sergio Larraín fue nombrado decano.

En ese momento, se inició un proceso de conducción de la vida institucional de una comunidad comprometida con las transformaciones de la sociedad, que veía en su decano a una figura que, con la autoridad de su obra y la apertura de su estilo, permitiría un desarrollo significativo para el trabajo formativo de la facultad.

Larraín no defraudó esas expectativas. Se ocupó tempranamente por fomentar la formación de profesores con programas de becas de perfeccionamiento fuera del país y, al mismo tiempo, promovió una iniciativa que dejó una profunda huella en la vida de la Facultad de Arquitectura y de la universidad: la creación del programa de profesores visitantes. Fruto de este llegó a Chile Joseph Albers, que se convertiría en uno de los fundadores de la Escuela

El Museo Chileno de Arte Precolombino es, en cierto modo, un monumento a la memoria de Sergio Larraín quien, con alma grande, libertad y genio, supo poner sus talentos al servicio de la vida en mejores espacios, en mejores ciudades.



FOTOGRAFÍA MUSEO CHILENO DE ARTE PRECOLOMBINO

EL TESORO. Sergio Larraín García-Moreno (en la imagen, junto a Carlos Aldunate, actual director del Museo Chileno de Arte Precolombino) quiso donar a la ciudad de Santiago la variedad y la riqueza de los pueblos precolombinos a través de un museo.

de Arte nacida en el periodo del decanato de Larraín.

La decisión de trasladar la facultad a la actual sede de Lo Contador fue uno de los gestos más representativos de esa audacia creativa y valoración de la experiencia. Fue un gesto elocuente y significativo el elegir a la vieja casona colonial como el lugar desde donde se formarían en el oficio los arquitectos. Se ponía de relieve un reconocimiento de ciertos saberes ancestrales que se podían ver en las alamedas, las acequias y las pircas. En los modos de demarcar el espacio que han determinado la vida de la ciudad y su lugar en ella. El propio Sergio Larraín optó por dejar la casa moderna que se había construido para trasladarse a una construcción de faena, adyacente a la casona de Lo Contador. Él mismo diría más tarde: “Dejé la vanguardia para trasladarme a una casa de barro y paja”. En esta expresión de libertad y convicción, de coherencia y valoración del patrimonio, concepto que aún no tenía ni la visibilidad ni la centralidad de hoy, Larraín fue un hombre adelantado, atento a poder compartir lo que en su vida había recibido en el ámbito de las artes y la arquitectura, ampliando horizontes y ofreciendo espacios de encuentro.

FASCINACIÓN POR LOS PUEBLOS ORIGINARIOS

Una última manifestación de esa noción de reciprocidad, por lo mucho recibido en una vida académica y profesional, se hizo evidente en uno de sus legados más

potentes y que reflejan una característica de Larraín desarrollada a lo largo de varias décadas de coleccionismo de arte.

El arte de los pueblos originarios de este continente lo había fascinado desde sus años de juventud, pero desde los cuarenta había comenzado una notable tarea de búsqueda de obras y creación de una colección extraordinaria. El arquitecto quiso donar a la ciudad de Santiago este tesoro, en un esfuerzo por sensibilizar a los chilenos frente al patrimonio artístico americano y dar la posibilidad de mostrar a los visitantes la variedad y la riqueza de la sensibilidad de los pueblos “precolombinos”, como quedó plasmado en el nombre del museo. El Museo Chileno de Arte Precolombino es, en cierto modo, un monumento a la memoria de Sergio Larraín quien, con alma grande, libertad y genio, supo poner sus talentos al servicio de la vida en mejores espacios, en mejores ciudades.

El arquitecto dio parte importante de su vida a la UC con sus años de docencia y gestión universitaria, y también, con su inagotable creatividad, con su capacidad de fundar y refundar, de proponer y sostener iniciativas, de cultivar campos e ideas entre las que el despertar de la conciencia patrimonial tiene un lugar particular. Por ello, es significativo que uno de los creadores de la arquitectura modernista en Chile, un hombre de novedades y vanguardias, dejara a la universidad la casa de barro y paja que eligió para vivir y, en donde, de manera vicaria vive aún en los profesores y estudiantes y, especialmente, en el Centro del Patrimonio de la UC. █

- 1949**
Es nombrado director de la Escuela de Arquitectura de la UC.
- 1952-1966**
Se convierte en decano de la Facultad de Arquitectura de la UC.
- 1952**
Construye el Edificio Plaza de Armas de Santiago (con Emilio Duhart, Jaime Sanfuentes y Osvaldo Larraín).
- 1956**
Participa en la creación de las Escuelas de Arte y de Diseño.
- 1958**
Participa en la edificación de la Escuela Naval en Playa Ancha.
- 1959**
Se traslada la Escuela de Arquitectura al campus Lo Contador.
- 1967**
Edifica la Municipalidad de Concepción (con Ignacio Covarrubias y Jorge Swimburn).
- 1968**
Es designado embajador de Chile en Perú.
- 1972**
Recibe el Premio Nacional de Arquitectura.
- 1974**
Es nombrado profesor emérito de la Universidad Católica.
- 1981**
Funda el Museo Chileno de Arte Precolombino.
- 1984**
Recibe el título Doctor *Honoris Causa* de la Universidad Católica.
- 1999**
Muere en Santiago, el 27 de junio.



La poesía del descaro

Los 30 años me llegaron de sopetón, cargados con esa melancolía de lo que ya había sido y la ansiedad de lo que venía por delante. Casada, con tres hijos pequeños y una linda oficina en campus Oriente con vista a un parrón. Los libros me acompañaban siempre, pero más bien calladitos y pacientes esperando que pasara el torbellino de desvelos, pechugas con leche, pañales, trabajo de oficina, estudiantes y ensayos de teatro.

Este pequeño texto llegó envuelto en papel de arroz para ese cumpleaños número 30. Siempre digo que llegó "justo a tiempo" para recordarme que los libros estaban ahí esperándome y que me haría muy bien leerlos.

En *qué quedamos* me llevó a un viaje entretenido que me hacía pasar de la risa a la emoción, de lo divino a lo que me sonroja. Es un libro descarado. Bertoni pasa de ser un dios (o creerse tal) a un verdadero pelafustán.

El libro ya está medio deshecho, pues por mucho tiempo anduvo conmigo en la mochila y lo abría, cual oráculo, en una página al azar. Aunque lea un poema por enésima vez siempre se siente que es la primera vez. Está marcado con papelitos de colores en mis poemas favoritos. Con el paso de los años los he ido marcando casi todos. Creo que los voy entendiendo

más o al menos tengo la ilusión que así es, ahora que estoy ya en los cuarenta.

Uno de mis preferidos es el poema que habla de los poemas, una especie de *poemaception*:

"A veces
Un poema
Es como un huevo:
Basta quebrarlo
Y se derrama".

Así sentí este libro, se derramó completo para mí. Tiene humor, amor, desilusión, pasión, picardía, picantería e irreverencia, como la vida misma.

Siempre fantaseo con que, si algún día veo a don Claudio en alguna vereda de Concón, tendría que cruzar a la vereda contraria pues no podría mirarlo a los ojos, el poeta jugó (y sigue jugando conmigo), haciéndome creer que sé algo que no debería saber.

Bertoni fue un descubrimiento que me llegó a los 30 años envuelto en un paquete de regalo. Y siempre vuelvo a él. Siempre. 📖

MAUREEN BOYS
Académica de la
Facultad de Artes
de la UC

Detrás del malestar

Los sucesos que han sacudido al país en los últimos meses dejaron a muchos intelectuales sumidos en un total desconcierto. Sin embargo, Soubllette planteó un análisis que, casi de inmediato, comenzó a circular en las redes sociales. De ahí que la casa editorial de la universidad le solicitara un texto escrito, un documento que permitiera aportar a la reflexión en torno a la compleja hora presente.

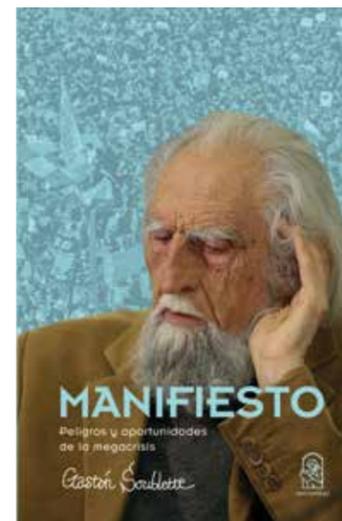
Uno puede estar o no de acuerdo con Soubllette y su crítica radical a nuestro modelo de desarrollo de los últimos siglos, pero tiene el valor de plantear una mirada global a nuestra civilización, una que, como es habitual en su trayectoria, cuenta con una trama cultural de alta densidad.

A su juicio, tanto el estallido social, que inspiró la escritura de este manifiesto, como la pandemia posterior solo son nuevas expresiones de un modelo económico y tecnológico, que ha despojando a nuestras sociedades de todo sentido de vida que contenga una búsqueda espiritual.

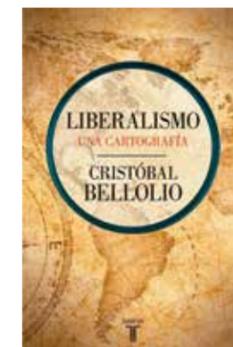
En su análisis, todo comenzó en la Gran Bretaña de la Revolución Industrial, donde habría surgido el mito del progreso indefinido. Un hecho esencial sería la aparición de la Iglesia Anglicana el año 1534, por decisión de Enrique VIII, con la cual se le da un contexto propicio a la cultura pragmática, lógica y utilitaria que aportaría las bases del pensamiento científico moderno, pero también una postura que promueve la generación de riqueza como imperativo divino. Esto llevaría a esa nación a inaugurar, y luego a encabezar el desarrollo mundial. La idea del francés Juan Calvino, de que la riqueza material es un signo de sabor divino y la pobreza una señal reprobada desde lo alto, calzaría con este modelo a la perfección.

Desde entonces, describe el texto, tal mentalidad se habría ido expandiendo por todo el planeta, Rusia y China incluidas. Con la promesa del bienestar para todos, habría sido indiferente a los elementos de la vida en el planeta, llevándolo a este a un creciente deterioro por la obsesión de la productividad máxima.

La noción de la cultura humana, de que la vida tiene un sentido, y que ese sentido es trascendente, habría comenzado a desaparecer. No le extraña a Soubllette, entonces, que tal estado de cosas haya generado un malestar tan profundo como el que se hizo visible el año 2019.



MANIFIESTO. PELIGROS
Y OPORTUNIDADES DE
LA MEGACRISIS
Ediciones UC
2020



La familia liberal

LIBERALISMO:
UNA CARTOGRAFÍA
Cristóbal Belloio
Taurus
2020

El autor, cientista político, arma un mapa para recorrer las distintas ramas y tendencias que se han dado, enfrentándose, dentro de esa controvertida familia. Si alguien piensa que todo se reduce a garantizar las libertades individuales al máximo y que cada uno enfrente su destino según su voluntad, aquí se verá ante una realidad muy diversa. Para público general, el volumen también da cuenta de que se trata de una tradición flexible; por ejemplo, establece que, en circunstancias como las actuales, cabe que muchos liberales acepten que el sistema debe acudir en auxilio de los perjudicados por las nuevas condiciones.



Trayectoria en televisión

LA UC Y CANAL 13.
DE LA TELEVISIÓN EXPERIMENTAL
A LA ERA DIGITAL
Patricio Donoso e Ignacio Sánchez
Ediciones UC
2020

En cerca de seis décadas, el Canal 13 de televisión vivió un proceso de transformación incesante, desde ser un experimento en la Escuela de Ingeniería de la UC, con una primera transmisión desde el auditorio de Física, hasta ser una presencia en la inmensa mayoría de los hogares chilenos y, en los años recientes, tener que enfrentar la convivencia con otras plataformas que han reducido su influencia. Ahora, luego de la salida de la UC el año 2017, la obligan a replantearse y adaptarse, una vez más, hacia el futuro próximo.



Más que un mejor amigo

EL JAPÓN DE LOS PERROS
Varios autores
Satori Ediciones
2020

Con 11 relatos de varios de los principales escritores y escritoras de ese país en el presente —entre ellos el Premio Nobel Kenzaburo Oé—, sorprende encontrar en ellos lo profundo de la relación que mantienen los nipones con estos animales, los que hace siglos ya se enterraban con la delicadeza que se reserva para un compañero de la vida; seis de sus razas son consideradas Tesoro Natural Nacional y algunas tienen presencia en su religión. De ahí que, a la hora de seleccionar textos japoneses del mundo canino, existiera una diversidad temática de alto nivel. 📖

LA TRASTIENDA

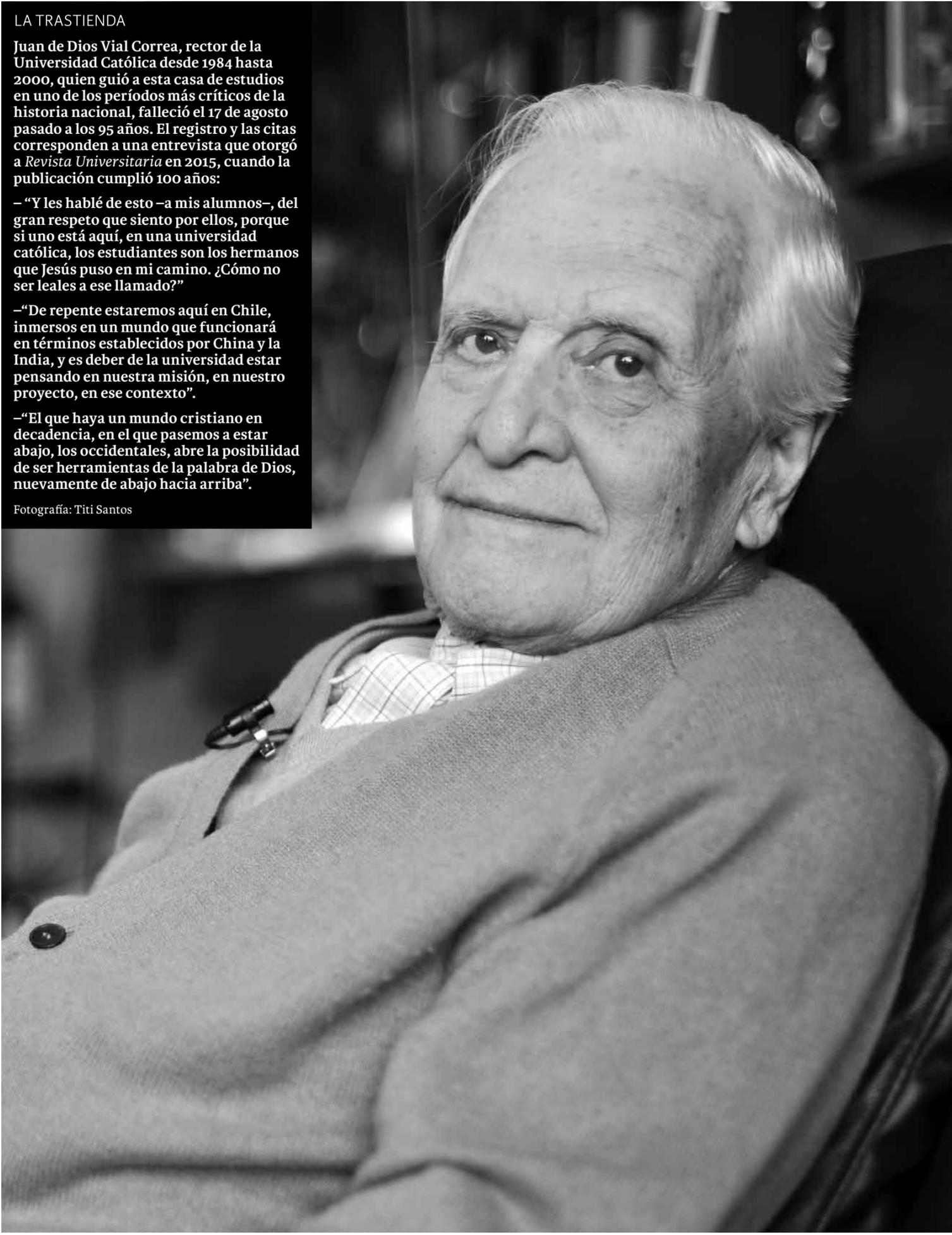
Juan de Dios Vial Correa, rector de la Universidad Católica desde 1984 hasta 2000, quien guió a esta casa de estudios en uno de los períodos más críticos de la historia nacional, falleció el 17 de agosto pasado a los 95 años. El registro y las citas corresponden a una entrevista que otorgó a *Revista Universitaria* en 2015, cuando la publicación cumplió 100 años:

–“Y les hablé de esto –a mis alumnos–, del gran respeto que siento por ellos, porque si uno está aquí, en una universidad católica, los estudiantes son los hermanos que Jesús puso en mi camino. ¿Cómo no ser leales a ese llamado?”

–“De repente estaremos aquí en Chile, inmersos en un mundo que funcionará en términos establecidos por China y la India, y es deber de la universidad estar pensando en nuestra misión, en nuestro proyecto, en ese contexto”.

–“El que haya un mundo cristiano en decadencia, en el que pasemos a estar abajo, los occidentales, abre la posibilidad de ser herramientas de la palabra de Dios, nuevamente de abajo hacia arriba”.

Fotografía: Titi Santos



TENEMOS
QUE
HABLAR
DE CHILE



¡ÚNETE AL PROCESO DE PARTICIPACIÓN E INCIDENCIA
CIUDADANA MÁS GRANDE EN LA HISTORIA DE CHILE!

Tenemos que Hablar de Chile

La Universidad Católica y la Universidad de Chile, junto a más de 40 organizaciones, te invitan a participar con tus ideas y así ayudar a construir juntos una hoja de ruta para el país que viene.

Responde nuestras **consultas ciudadanas** en más de 10 temáticas o únete en **conversaciones por videollamada** con gente en todo Chile. Tus opiniones y propuestas servirán para mejorar las políticas públicas de cara a la nueva década.

¡Suma tu voz! Participa en
www.tenemosquehablardechile.cl





PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

CENTRO DE EXTENSIÓN ORIENTE

DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE CHILE

UN NUEVO ESPACIO PARA VIVIR LA CULTURA

centrodeextension.uc.cl

 [centrodeextensionuc](https://www.instagram.com/centrodeextensionuc)

 acarrazana@uc.cl